

La opinión de los alumnos sobre la calidad de la educación

Octubre, 2006

Estudio patrocinado por: FUHEM
(Fundación Hogar del Empleado)

Autores:

Álvaro Marchesi, Ricardo Lucena y Rodrigo Ferrer

Trabajo de campo realizado por:

Instituto de Evaluación y Asesoramiento Educativo (IDEA)

ÍNDICE

1. OBJETO Y CARACTERÍSTICAS DEL ESTUDIO	3
2. ANÁLISIS DE LAS OPINIONES	6
2.1. FACTORES QUE INCIDEN EN LA EDUCACIÓN	6
2.2. FACTORES QUE INCIDEN EN LA CALIDAD DE LA ENSEÑANZA	10
FUNCIONAMIENTO	10
INTERÉS	14
VALORACIÓN DEL CENTRO	15
2.3. CAMBIOS QUE DEBERÍAN HACERSE PARA MEJORAR LA EDUCACIÓN	18
2.4. SATISFACCIÓN CON EL CENTRO ESCOLAR	27
2.5. OPINIÓN SOBRE CONVIVENCIA Y SITUACIONES DE CONFLICTIVIDAD	32
2.6. OPINIÓN SOBRE APOYO FAMILIAR	47
2.7. CREENCIAS Y VALORES DEL ALUMNADO	52
3. CONCLUSIONES	71

1. OBJETO Y CARACTERÍSTICAS DEL ESTUDIO (1)

Desde el año 1999, el patrocinio del Área Educativa de FUHEM (2), (Fundación Hogar del Empleado), ha permitido realizar una serie de estudios que tratan de recoger las opiniones de los alumnos, sus familias y sus profesores sobre diferentes aspectos relacionados con la calidad de la educación. Así, en 1999, 2000 y 2001 se elaboraron tres trabajos basados en estudios de campo con los tres colectivos mencionados: en primer lugar padres y madres, a continuación los alumnos y, en tercer lugar, los docentes (3).

A partir del pasado 2005 se decidió repetir estudios similares a los realizados con objeto de poder comparar la evolución de las opiniones transcurridos seis años desde la primera evaluación. Este proceso se inició de nuevo con el estudio de las ideas de los padres, y ahora se presenta el protagonizado por los alumnos.

Sin embargo, el estudio llevado a cabo en 2006 no es, ni pretende ser, idéntico al anterior; la situación social no es la misma, ni la ley educativa se mantiene, ni los temas en debate coinciden. Por ello, debe entenderse que este trabajo tiene un doble valor: como estudio acerca de las opiniones del alumnado que ahora mismo ocupa las aulas de los centros de Educación Primaria (desde el tercer ciclo) y Educación Secundaria (obligatoria y post-obligatoria); y como análisis de la evolución de sus opiniones. Por otro lado, en alguna ocasión se ha realizado la comparación con las opiniones vertidas por los padres el pasado curso.

El estudio se ha realizado en centros de Educación Primaria y/o Secundaria de la Comunidad Autónoma de Madrid. La selección de los centros se realizó por muestreo aleatorio simple siendo la unidad central de muestreo el propio centro. Posteriormente se seleccionó un aula de cada uno de los niveles a los que se quería encuestar y a esos alumnos se les aplicó un cuestionario, individual y

anónimo, de 68 ítems. De ellos, casi la mitad no se incluyeron en el primer trabajo.

La distribución final de la muestra se recoge en el siguiente cuadro.

TOTAL	Variables		%	
1.998	Género	Varones	47,6	
		Mujeres	52,4	
	Titularidad del centro	Público	52,6	
		Privado	47,4	
	Nivel educativo	Primaria	49,9	
		Secundaria	1º y 2º ESO	13,0
			3º y 4º ESO	29,7
			Bachillerato	7,4

Como se puede observar en el cuadro, se han tenido especialmente en cuenta para el análisis de los datos tres variables: el género, la titularidad del centro y el nivel educativo cursado. Sin embargo, en ocasiones se han incluido otras, cuando se ha observado su relevancia. Concretamente, se ha manejado la opinión que el alumno tiene de sí mismo como estudiante, la que considera que tienen sus profesores de él y el nivel de estudios que le gustaría alcanzar.

El trabajo comienza con el análisis de los datos obtenidos, divididos en siete bloques: Factores que inciden en la educación; Factores que inciden en la calidad de la enseñanza; Cambios que deberían hacerse para mejorar la educación; Satisfacción con el centro escolar; Opinión sobre situaciones de conflictividad; Opinión sobre apoyo familiar; Creencias y valores del alumnado. Cada uno de dichos puntos finaliza con un breve resumen que recoge los resultados más reseñables.

Con posterioridad se presentan las conclusiones globales que pueden extraerse del estudio.

Por último, el Anexo recoge en forma de tablas los datos obtenidos tras la aplicación del cuestionario. En ellas aparecen, por un lado, las respuestas globales; pero también se incorporan las aportadas por los diferentes colectivos que se han analizado, de acuerdo con las variables género, titularidad y nivel educativo.

(1) En las referencias que se hagan del presente estudio se citarán las dos entidades como propietarias de los derechos de esta investigación: FUHEM, como entidad patrocinadora del estudio, e IDEA, responsable del trabajo de campo.

(2) FUHEM es una entidad sin ánimo de lucro que, desde sus orígenes, mantiene una destacada labor educativa, apostando por la mejora continua en la calidad de la enseñanza y la renovación pedagógica. Actualmente, cuenta con siete centros escolares en la ciudad de Madrid.

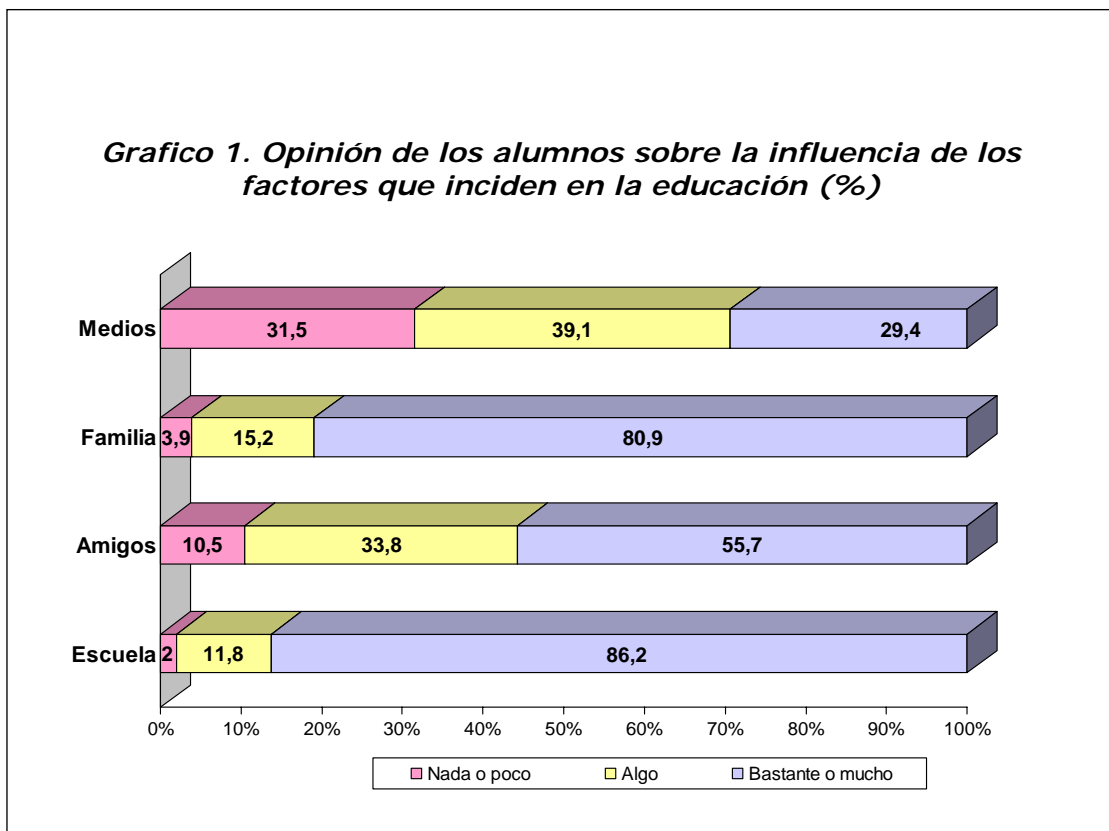
(3) Se pueden consultar esta y otras encuestas anteriores en la página web:

http://: www.fuhem.es/portal/areas/educacion/cie_encuestas.asp

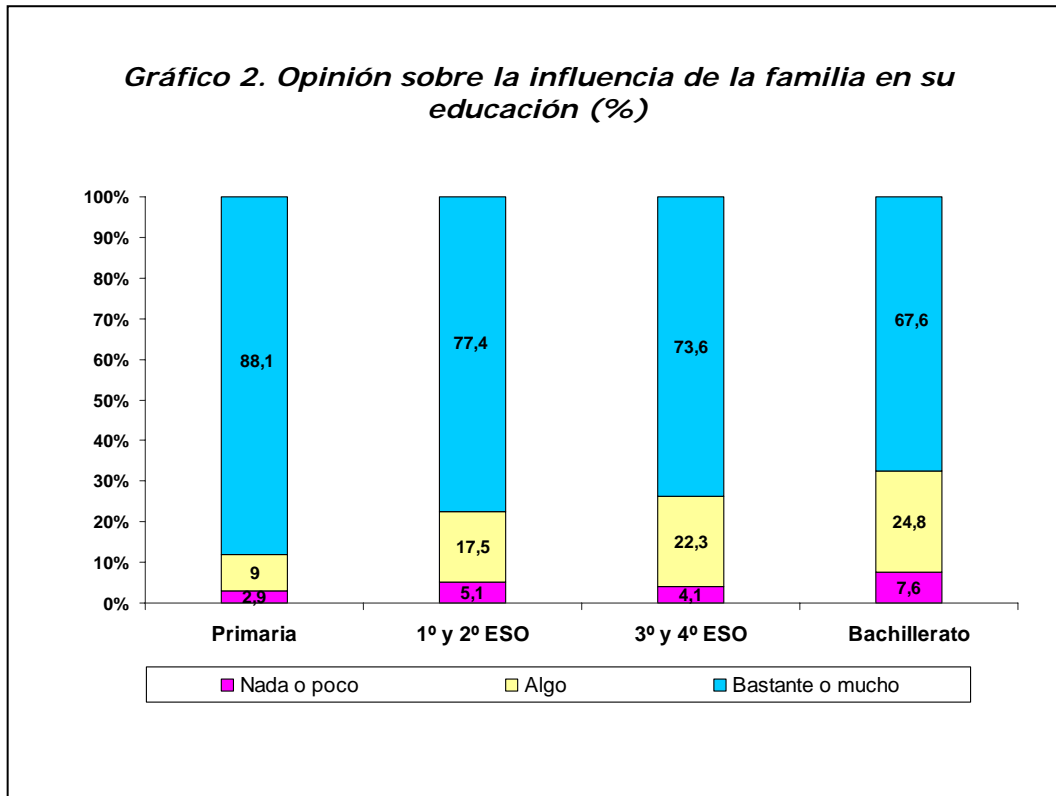
2. ANÁLISIS DE LAS OPINIONES

2.1. FACTORES QUE INCIDEN EN LA EDUCACIÓN

Son cuatro los factores que se han tenido en cuenta en este apartado del análisis: escuela, amigos, familia y medios de comunicación. Se pidió a los encuestados que valoraran cómo creían que influye en su educación cada uno de los factores, pudiendo responder si la influencia es *nada, poco, algo, bastante o mucho* en cada caso. De todos los factores contemplados, la escuela junto con la familia son los aspectos que el alumnado considera que influyen de manera decisiva en su educación.



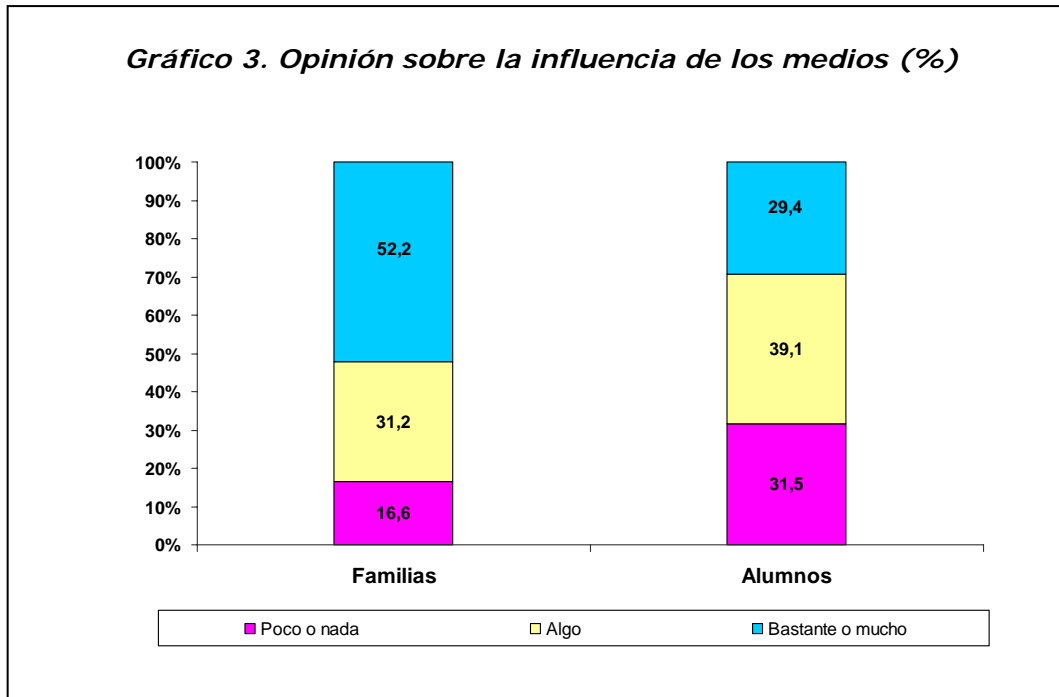
Como se comprueba en la gráfica 2, existen diferencias significativas en función del curso en el que están escolarizados los alumnos: los alumnos mayores valoran con menos intensidad la influencia de la familia en su educación que los más pequeños.



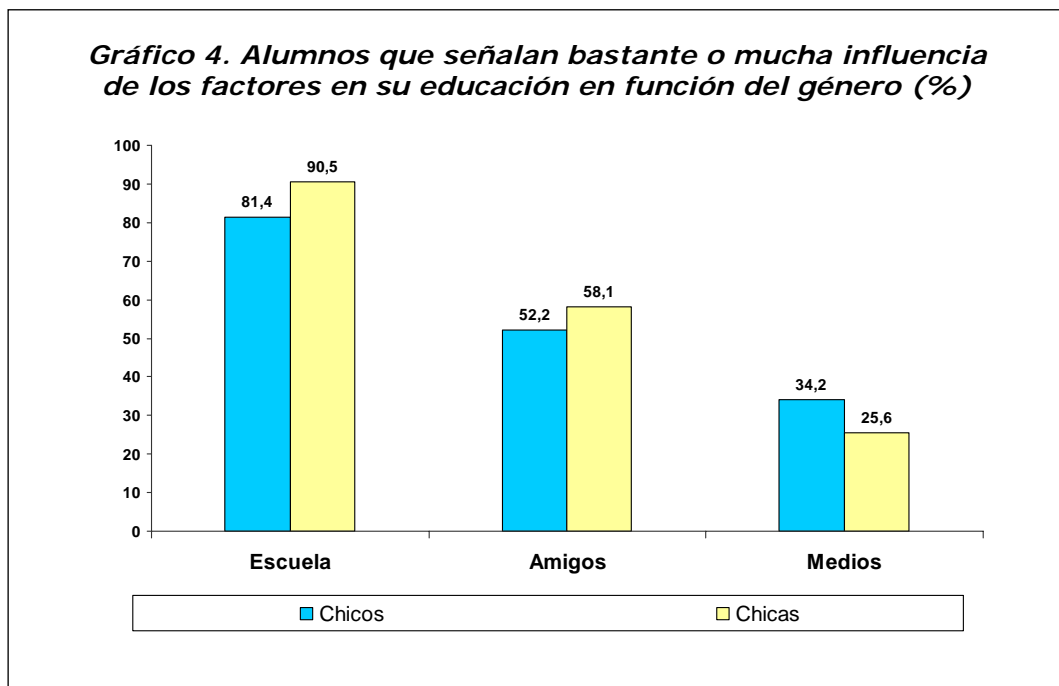
Por otra parte, encontramos grandes diferencias en cuanto a la importancia que le otorgan a lo que le enseñan en el centro educativo. En 3^{er} ciclo de Primaria vuelven a ser más próximos a pensar que les influye bastante o mucho (92,3%), cuando en el resto de niveles el porcentaje gira en torno al 80%. Además, casi todos los que creen que el Centro les valora como buenos estudiantes (el 92,8%), opinan que lo que les enseñan y se aprende en el colegio les influye *bastante o mucho*.

Solamente el 29,4% de los alumnos cree que los medios de comunicación les influyen *bastante o mucho*. Estos datos contrastan con la opinión de sus padres, puesto que la mitad de ellos opinaba que la influencia de los medios era alta.

Las familias, por tanto, ven más clara la influencia de los medios sobre la educación de lo que lo estiman sus hijos.



En relación con el género, cabe destacar que las alumnas señalan los factores de escuela y amigos como más influyentes de lo que lo hacen los alumnos, mientras que éstos detectan una mayor influencia en los medios de comunicación.



En resumen...

Los alumnos opinan que la escuela y la familia son los factores que más influyen en su educación.

Según se van haciendo mayores, los alumnos estiman menor la influencia de la familia en su educación.

Los más pequeños (3^{er} ciclo de Primaria) otorgan una extrema importancia a lo que les enseñan y aprenden en el centro educativo (les influye *bastante* o *mucho* al 92,3%) mientras que en el resto de niveles rebajan notablemente tal percepción del grado de influencia.

Las familias ven más clara la influencia de los medios de comunicación sobre la educación de lo que lo estiman sus hijos.

Las chicas ven en la escuela y los amigos más influencia de lo que lo hacen los varones, mientras que éstos detectan una mayor influencia en los medios que ellas.

2.2. FACTORES QUE INCIDEN EN LA CALIDAD DE LA ENSEÑANZA

El cuestionario pretendió analizar los factores que influían en la calidad de la enseñanza. Para ello, se incluyó un conjunto de preguntas, agrupadas en los factores siguientes:

Funcionamiento: preparación respecto a sus padres, cómo funciona la educación comparada con la UE, utilidad práctica de la escuela.

Profesorado: valoración de la sociedad al profesor, dificultad del trabajo del profesor, valoración de la familia al profesorado.

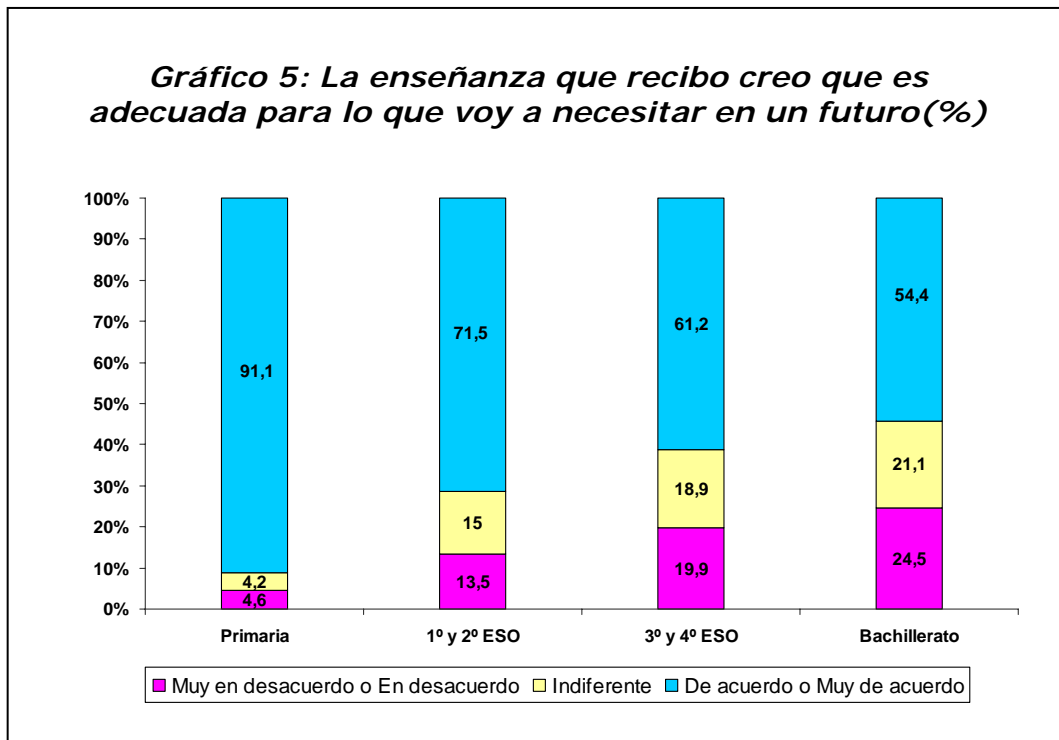
Interés: interés por aprender, cantidad de deberes, vacaciones de los alumnos.

Valoración del Centro: recuerdo con cariño.

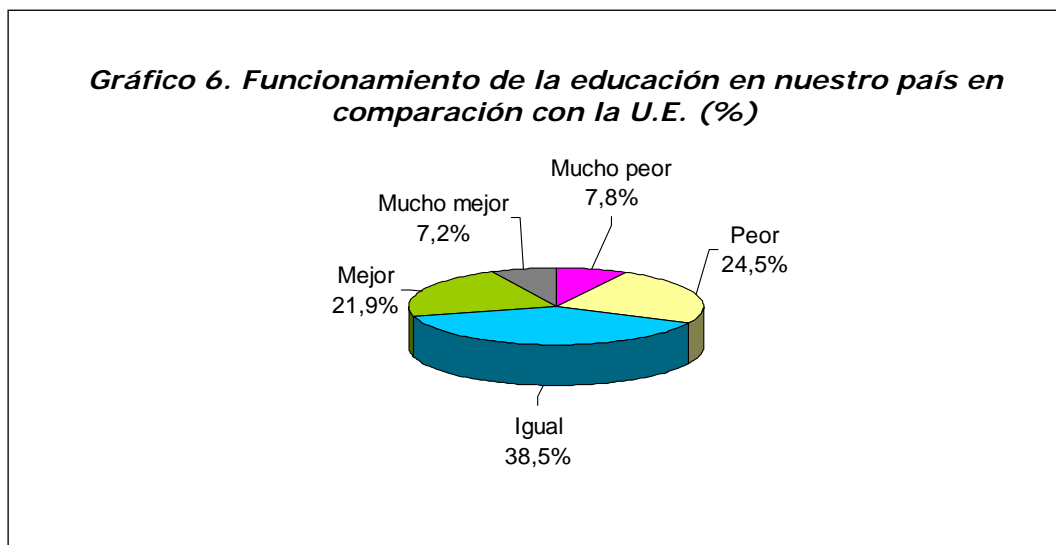
FUNCIONAMIENTO

Los alumnos opinan que están mejor preparados que sus padres a su edad (un 61,5% lo cree así) y observan que las enseñanzas que reciben en la escuela les serán de utilidad en el futuro (así lo reconoce el 77% de los encuestados). Las respuestas a estas dos preguntas indican una valoración positiva del funcionamiento de la educación.

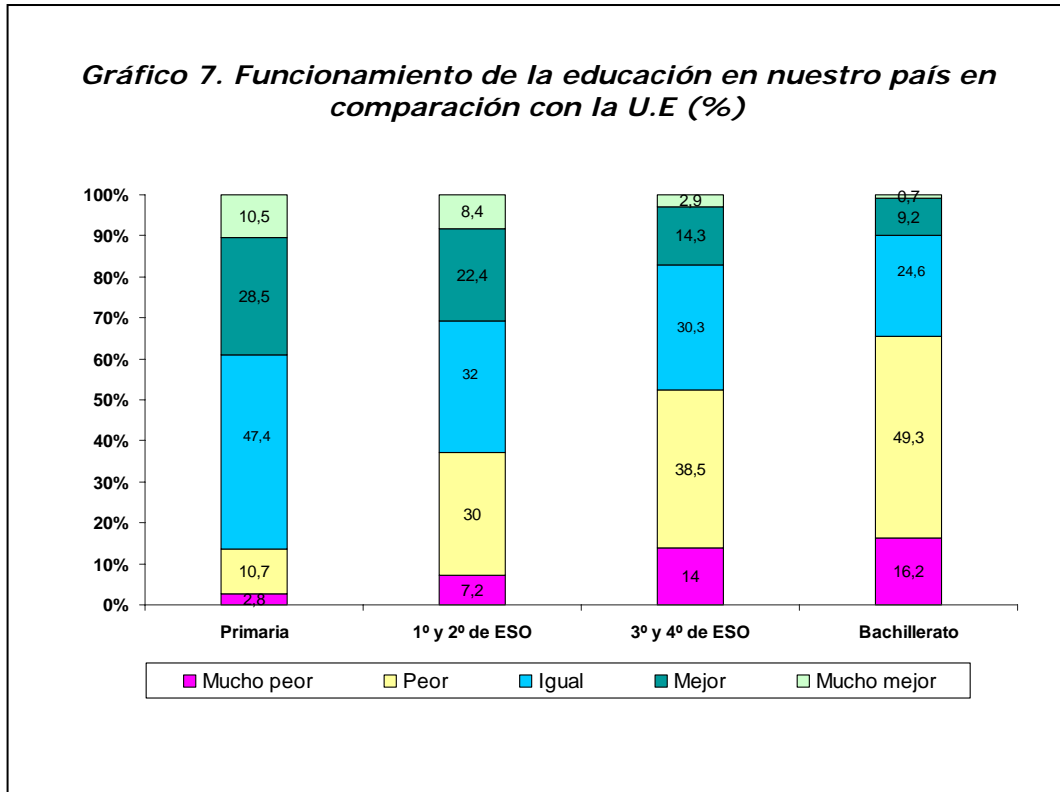
Sin embargo, hay que tener en cuenta que se producen diferencias significativas en función de la edad de los alumnos: el 91,1% de alumnos de Primaria se manifiestan *de acuerdo o muy de acuerdo* con la aseveración anterior, frente al 54,4% de alumnos de Bachillerato que coinciden con la misma opinión (gráfico 5).



El dato menos favorable se obtiene al preguntarles sobre el funcionamiento de la educación en nuestro país en comparación con la Unión Europea, puesto que el 29,1% piensa que es *mejor* o *mucho mejor*, el 38,5% opina que es *igual* y el 32,3% considera que es o *peor* o *mucho peor*.

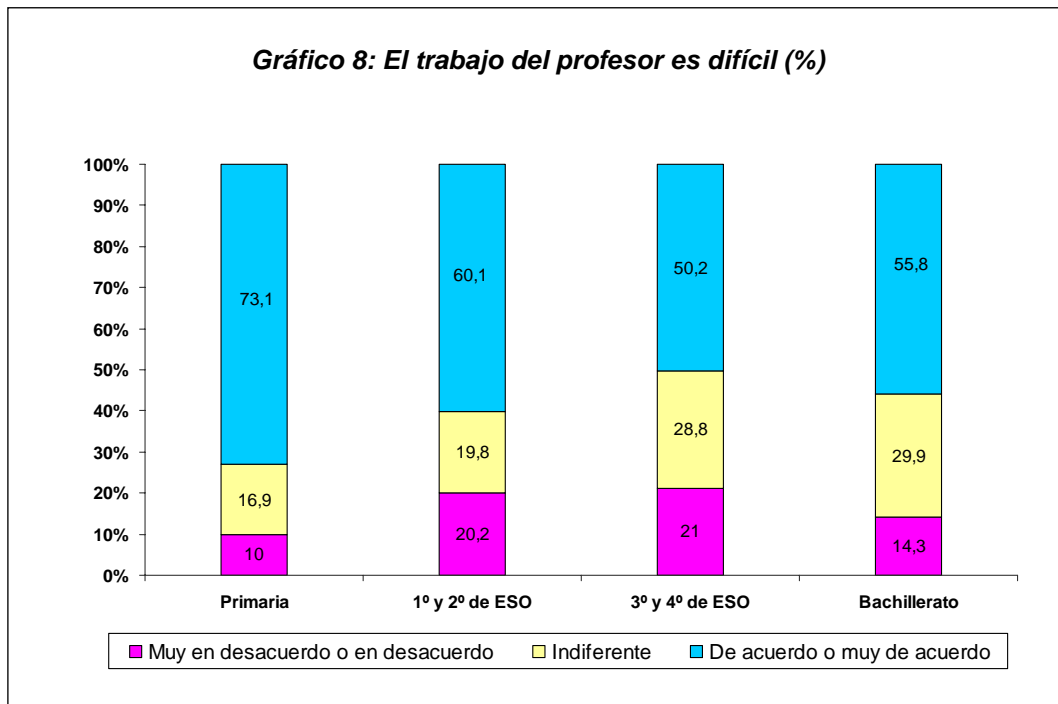


Es importante tener en cuenta que existen diferencias significativas en estas opiniones en función del curso en el que están escolarizados los alumnos: cuanto mayores son los alumnos, más negativa es su comparación con la Unión Europea (véase gráfico 7).



PROFESORADO

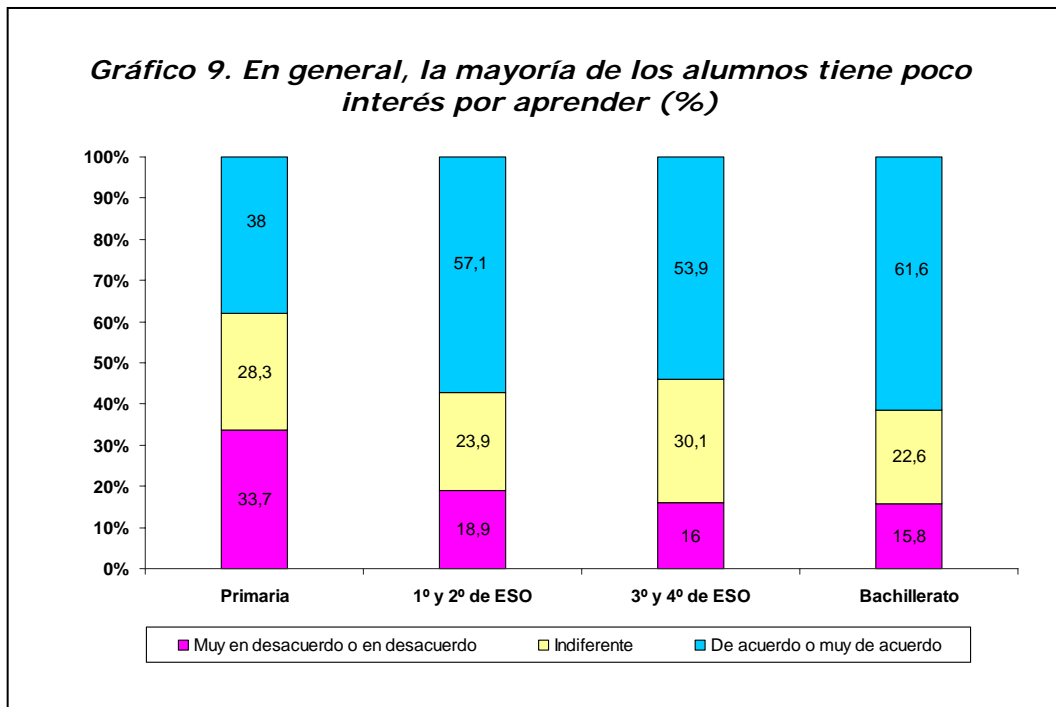
En relación con la valoración de los alumnos del profesorado, se comprueba que admiten la dificultad de su trabajo, ya que un 63,3% estima que el trabajo del profesor es difícil, aunque lo hacen en mayor medida en los cursos más bajos que en los altos.



Aún así, parece que las familias valoran mucho más la dificultad que entraña la labor docente de lo que lo hacen sus hijos (el 83,3% de las familias considera difícil dicha tarea según el informe del año 2005). A la vista de los resultados, parece que los alumnos son conscientes de esta circunstancia, ya que un 73% considera que su familia valora positivamente a los profesores.

INTERÉS

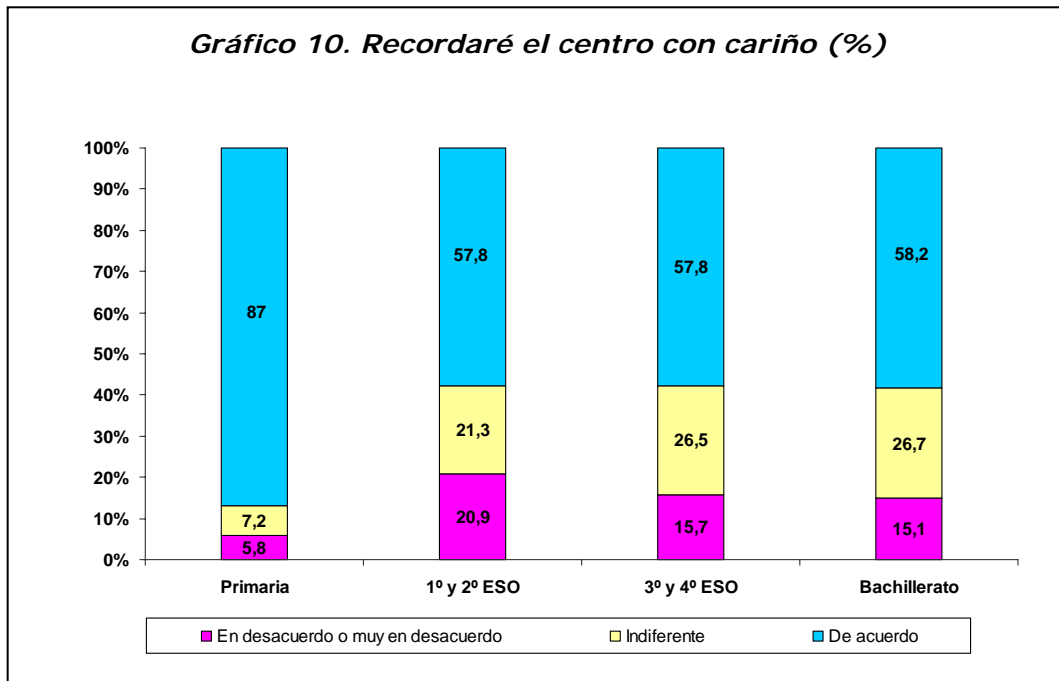
Aproximadamente la mitad de los alumnos encuestados considera que la mayoría de los alumnos tiene poco interés por aprender. Sin embargo, las diferencias se incrementan en función del curso de los alumnos. Mientras que solo el 38% está de acuerdo con esta afirmación en el tercer ciclo de la Educación Primaria, más del 60% la suscriben en el Bachillerato.



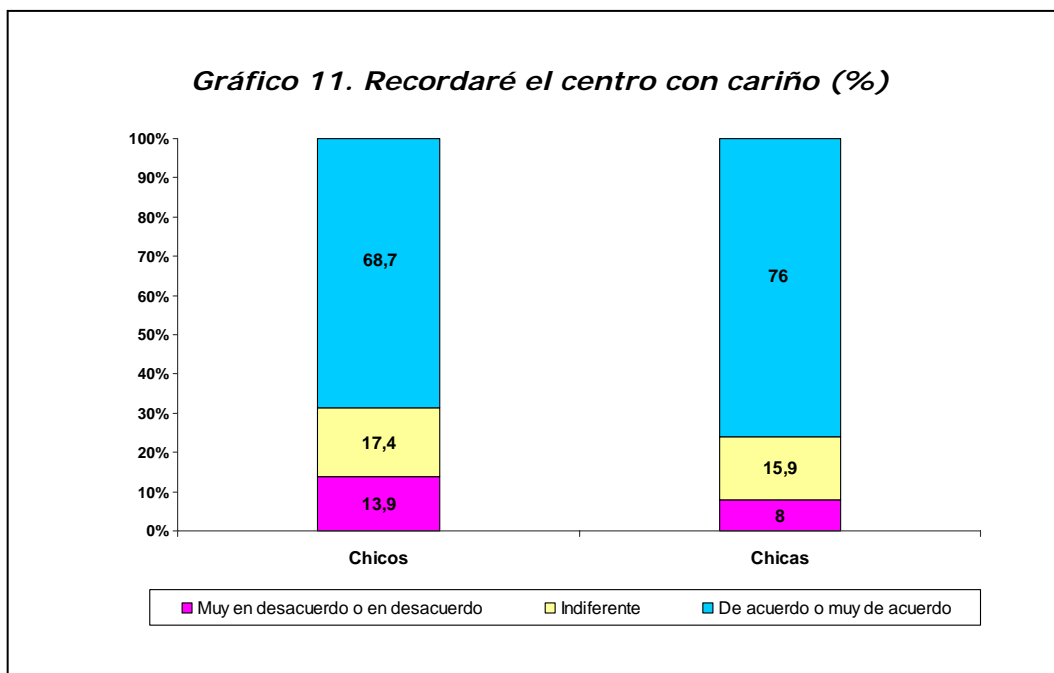
Cuando se les pidió a los alumnos opinar en 2000 sobre la afirmación de que la mayoría de los alumnos tiene poco interés por aprender, un 39,6% estuvo de acuerdo o muy de acuerdo, mientras que ahora lo hace un 47%, una diferencia significativa. Es decir, la autopercepción del alumnado en relación con su interés por el aprendizaje ha empeorado con el paso del tiempo.

VALORACIÓN DEL CENTRO

Para cerrar el bloque de los factores que inciden en la calidad de la enseñanza, se incluyó una pregunta sobre si los alumnos recordarían el centro con cariño cuando terminaran sus estudios. La mayoría de las respuestas de los alumnos son positivas aunque existen diferencias entre los alumnos de Educación Primaria y los alumnos de Secundaria. Mientras que el 87% de los que están cursando el tercer ciclo de la Educación Primaria afirman que recordarán su centro con cariño, solo el 57% de lo que estudian Secundaria y Bachillerato manifiestan esta misma afirmación. (Véase gráfico 10).



Las chicas valoran algo más su centro, según se manifiesta en las respuestas a esta pregunta.



En resumen...

Los alumnos se manifiestan mayoritariamente satisfechos con el funcionamiento del centro escolar aunque esta valoración positiva disminuye con la edad.

El alumnado valora la dificultad del trabajo de profesor.

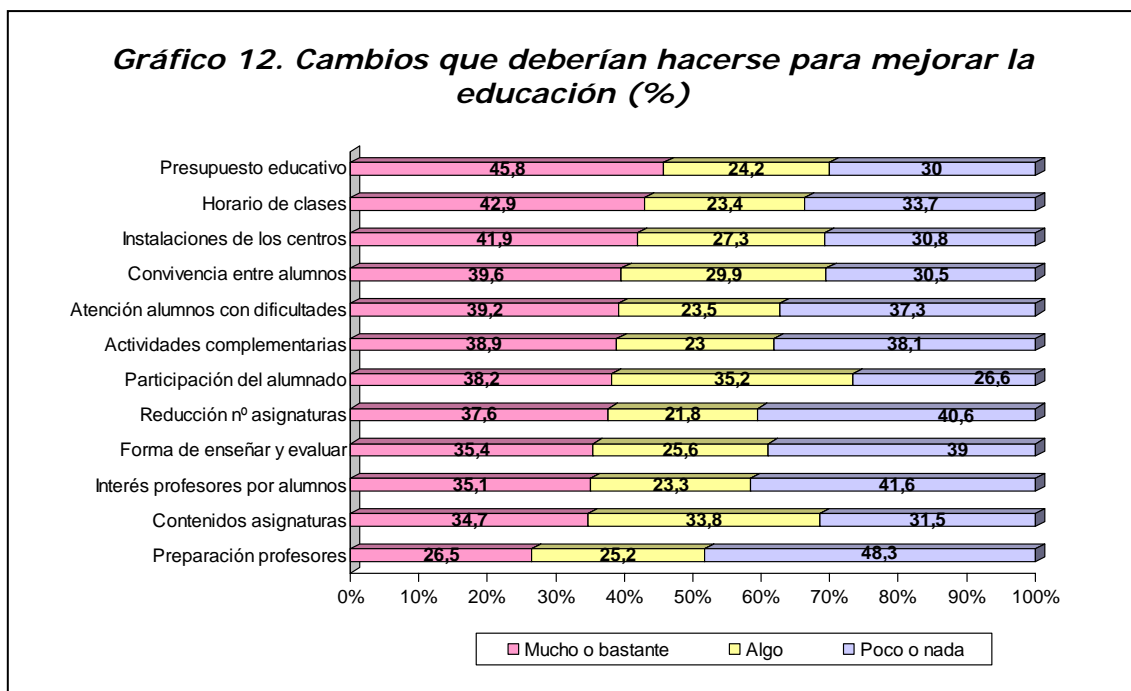
Aproximadamente la mitad de los alumnos encuestados considera que la mayoría de los alumnos tiene poco interés por aprender, bastantes más de los que lo hacían en 2000.

Al finalizar la Primaria, la gran mayoría de alumnos recordará al colegio con cariño, (sobre todo las chicas) pero muchos menos lo harán entre los que acaben ESO o Bachillerato.

2.3. CAMBIOS QUE DEBERÍAN HACERSE PARA MEJORAR LA EDUCACIÓN

A continuación se van a presentar los resultados obtenidos en doce ítems, cuya pretensión es definir qué aspectos del sistema educativo español son, desde el punto de vista del alumnado, más susceptibles de mejora. Una vez mostrados los datos, se realizará la comparación con las opiniones que los estudiantes dieron hace seis años, puesto que nueve de las doce cuestiones planteadas son idénticas a las propuestas en el año 2000. Por otro lado, en varias de ellas se establecerán comparaciones con los datos aportados por el estudio editado por la FUHEM (2005) realizado con padres de alumnos.

En el gráfico 12 se reflejan las respuestas dadas a estas cuestiones por el total de encuestados, ordenadas según el grado de acuerdo que suscitan.



Como primera aproximación a los datos, puede destacarse la escasa unanimidad que se encuentra en las opiniones, de tal manera que en varios de los temas planteados es muy similar el número de alumnos que muestran su acuerdo y el de los que manifiestan su desacuerdo. Por otro lado, en ninguno de ellos existe mayoría de estudiantes que consideren que su modificación es importante, siendo el máximo un 45,8%.

Los tres enunciados que mayor acuerdo generan se refieren a elementos difícilmente controlables por parte del centro: El dinero dedicado a la educación; El horario de las clases y Las instalaciones y medios de los centros.

En el primero de ellos, referido al Presupuesto educativo, se observa que, pese a que un 45% de los sujetos cree que es un factor que debe ser modificado, casi un tercio del total considera que no es relevante, colectivo que es mayoritario entre los alumnos de Educación Primaria; por el contrario, los de Bachillerato conceden especial relevancia a este tema, siendo el 61,6% los que muestran su acuerdo. También los varones se inclinan más por esta opción que las mujeres, no hallándose diferencias significativas entre los alumnos de centros públicos y los de la escuela privada, al igual que en la mayor parte de ítems analizados en este apartado.

Respecto al Horario de las clases, la diversidad de opiniones es aún más acusada, puesto que a los 839 alumnos que apoyan su cambio (42,9% del total) se contraponen los 660 (33,7%) que no lo hacen. Los chicos lo apoyan en mayor medida que las chicas y los alumnos de centros privados más que los de escuelas e institutos públicos, lo que previsiblemente se explique por las diferencias que en los horarios existen en ocasiones entre ambas redes de centros. De acuerdo con el nivel de estudios, los alumnos de Primaria son los que menor acuerdo muestran con la necesidad del cambio, 7,4 puntos por debajo del máximo, que se encuentra en 1º y 2º de la E.S.O. Por otro lado, los alumnos que quieren realizar estudios universitarios apoyan mucho menos la necesidad de modificar los horarios (39,9%) que los que desean abandonar los estudios al finalizar la E.S.O. (50,9%) o cursar Formación Profesional (48,2%)

Cuando se consulta la necesidad de Mejorar las instalaciones y medios de los centros, son los alumnos de 3º y 4º de la E.S.O. quienes forman el colectivo más convencido (48,7%), mientras que en Educación Primaria son más los que no lo estiman conveniente (38,2%) que los que sí (37,8%). Entre quienes se consideran buenos estudiantes más de un tercio opina que no es necesario mejorar los recursos (exactamente el 35,3%); por el contrario, los que se califican como malos estudiantes son más exigentes, de modo que sólo el 22,4% desestima esta posibilidad. Comparando con las respuestas que dieron los padres en el año 2005 a una pregunta similar, se observa que los alumnos son más críticos con este elemento que sus progenitores, dado que el 42,9% de éstos últimos se muestra *Satisfecho o Muy satisfecho* con los recursos del centro.

El cuarto factor cuya necesidad de cambio mayor acuerdo suscita (39,6%) es el referido a la necesidad de Mejorar la convivencia entre los alumnos. Como se señala en el apartado de este trabajo dedicado a la convivencia escolar, es una preocupación ampliamente generalizada entre los estudiantes, que incluso solicitan un endurecimiento de las medidas disciplinarias. Sin embargo, sólo existe una diferencia de 9,1 puntos entre quienes apoyan su modificación y los que no lo hacen. Por colectivos, son los chicos (42,3%) y los estudiantes de 1º y 2º de la E.S.O. (43,4%) quienes más abogan por la necesidad de realizar cambios en este sentido; sin embargo, la mayor tasa de acuerdo, como cabía esperar, aparece entre los alumnos que dicen estar siendo maltratados por alguno de sus compañeros. Para el 61,3% de este grupo es necesario mejorar la convivencia en el centro, cifra 24,5 puntos superior a la que se obtiene entre los alumnos que no se consideran maltratados *Nunca o Casi nunca*, quedando quienes creen que son maltratados *A veces* en una posición intermedia (51,2% de acuerdo).

En el análisis de los siguientes dos factores se aprecia que son tantos los alumnos que apoyan una transformación como los que consideran que es poco relevante para mejorar la calidad educativa. En relación con Aumentar la

atención que se da a los alumnos que tienen más dificultades (39,2% de acuerdo y 37,3% de desacuerdo), se observa que incluso existe un colectivo (el de mujeres) que se inclina mayoritariamente por las opciones “Nada” o “Poco”; entre los restantes, los más inclinados a apoyar el cambio son los varones, los alumnos de centros públicos y los de los primeros cursos de la E.S.O., pero con diferencias poco relevantes entre ellos. Sobre la situación de Las actividades extraescolares cabe decir que existe incluso mayor dispersión en los resultados que en el anterior, ya que las opiniones están divididas en porcentajes similares. Sin embargo, este resultado puede ser matizado cuando se analizan diferentes colectivos. En primer lugar, se comprueba que son los alumnos de los centros públicos los que en mayor medida apoyarían algún cambio en la oferta de estas actividades, siendo esta diferencia significativa desde un punto de vista estadístico. No obstante, las mayores y más relevantes diferencias las encontramos al analizar los datos de acuerdo con el nivel educativo, de manera que, mientras que la mitad de los alumnos de Educación Primaria no cambiaría estas actividades, en Secundaria sí se observa esta necesidad, especialmente en 3º y 4º de la E.S.O., momento en el que el 51,1% apoyaría el cambio.

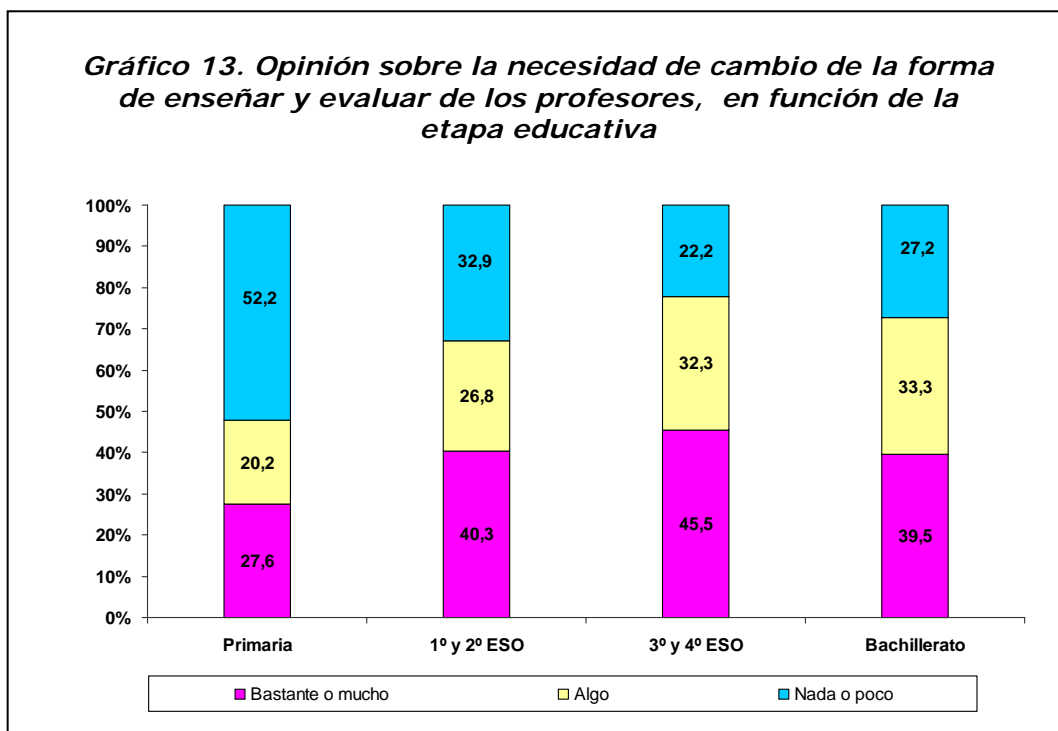
Cuando se pregunta cuánto se cambiaría la Participación de los alumnos, el 38,2% considera que para mejorar la educación sería necesario modificarla *mucho o bastante*, lo que no es una tasa excesivamente elevada; sin embargo, de las doce posibilidades presentadas, es en la que menos alumnos opinan que modificarían *poco o nada* de ella (el 26,6%), especialmente entre los alumnos mayores (sólo un 19,7% de los alumnos de Bachillerato eligen esta opción).

Los valores globales de la siguiente pregunta, referida a la Necesidad de reducir el número de asignaturas, muestran que hay más alumnos que creen que no es necesaria dicha modificación (40,6%) que los que opinan lo contrario (37,6%). La pauta de respuesta varía enormemente según la etapa que se curse, de modo que mientras que sólo la cuarta parte de los alumnos de Primaria apoya el cambio, en Secundaria (especialmente en 3º y 4º de la

E.S.O.) más de la mitad lo estima conveniente. Los padres también contestaron a esta pregunta, y el porcentaje de los que creen que debería reducirse el nº de asignaturas (34,7%) es similar al aportado por los alumnos (37,6%)

En ninguno de los siguientes cuatro elementos sobre los que se consultó se encuentra una opinión generalizada a favor de realizar cambios; de hecho, en tres de ellos son más los que lo consideran *Nada* o *Poco importantes* que los que se inclinan por las opciones *Bastante* o *Muy importantes*.

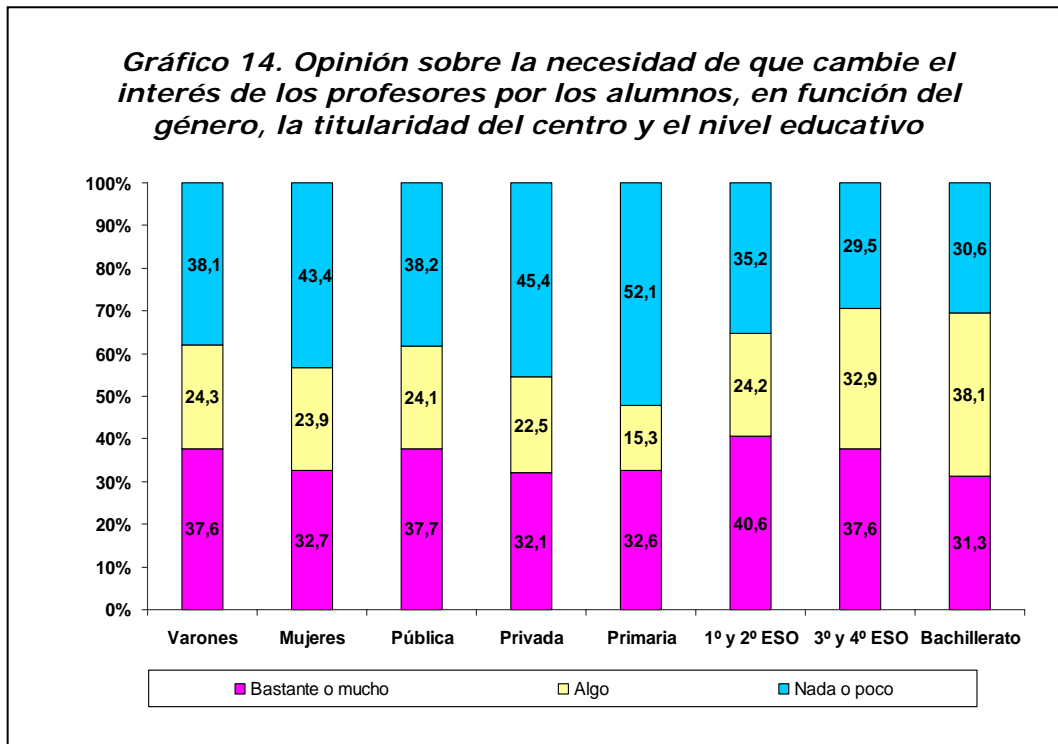
Mientras que el 35,4% de los estudiantes apoyan la necesidad de cambios en la Forma de enseñar y de evaluar de los profesores, el 39% no le otorga importancia. Una vez más, sólo el análisis detallado de los números empuja a la reflexión, como se observa en el gráfico 13.



Existe una enorme diferencia entre las respuestas de los alumnos que cursan Educación Primaria y los restantes, ya que si entre los más pequeños la opinión mayoritaria es que no se necesita este cambio, en los restantes ganan los que abogan porque sí se produzca. Los más críticos resultan ser, una vez más, los estudiantes de 3º y 4º de la E.S.O., de forma que sólo el 22,2%

considera irrelevante esta transformación, mientras que en Bachillerato se produce una mejora. Cuando son los padres los que contestan a esta cuestión, se observa que el 64,1% se muestra satisfecho con la manera que tienen los profesores de enseñar.

En líneas generales, los alumnos se muestran conformes con el *Interés que manifiestan los profesores por los alumnos*. Son más los que creen que no es necesario realizar modificaciones en este aspecto (41,6%) que los críticos (35,1%). En este caso, se encuentra que existen diferencias estadísticamente significativas en función de todos los criterios que se están manejando: género, titularidad y nivel educativo.



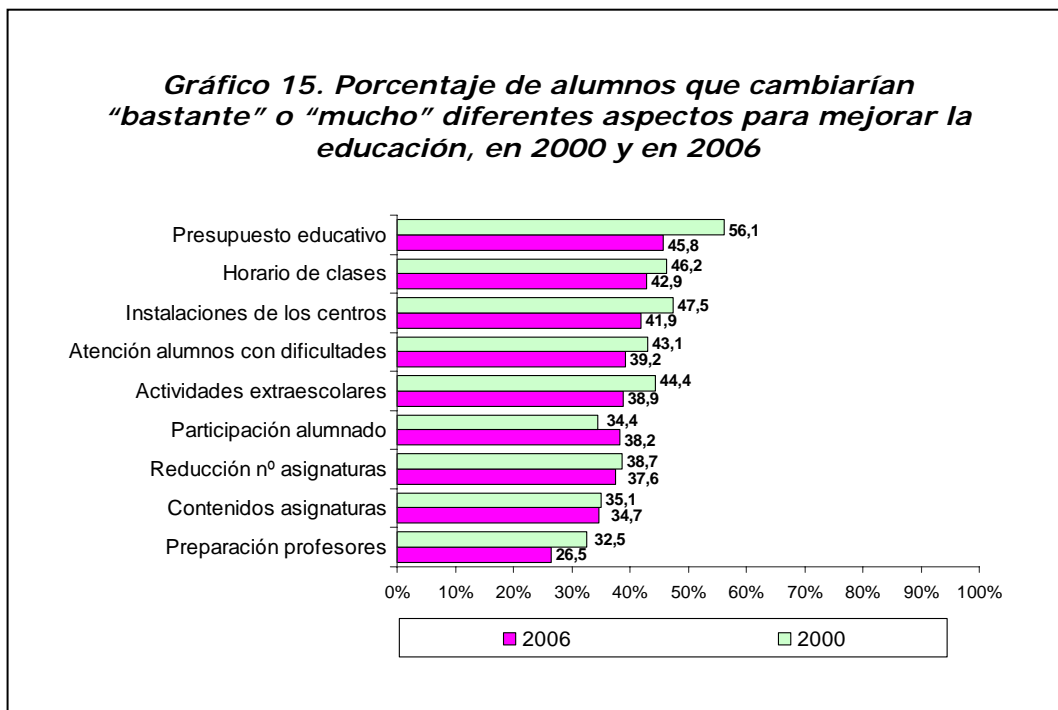
Por colectivos, apoyan más el cambio los varones que las mujeres, los estudiantes de la enseñanza pública que los de la privada y los de los cursos iniciales de E.S.O. que los de los restantes grupos, lo que puede explicarse si tenemos en cuenta el cambio que en este sentido suele conllevar el acceso a la enseñanza Secundaria. Es en toda la E.S.O. (y en Bachillerato, aunque con

escasas diferencias) donde se observa que son más los alumnos que abogan por el cambio que los que no lo juzgan necesario.

Los Contenidos de las asignaturas debieran ser ajustados según el 34,7% de los encuestados, mientras que no lo estiman oportuno el 31,5%, apoyando el cambio en mayor medida los alumnos de la E.S.O. y los varones.

Para terminar con esta revisión, se aprecia que casi la mitad de los alumnos no cree que sea necesario modificar la Preparación de los profesores, mientras que poco más de la cuarta parte cree que sí. En este sentido, los más críticos son los chicos, mientras que los más satisfechos son los estudiantes de Bachillerato; no existen diferencias en las opiniones de los alumnos de la red pública y los de la privada.

Como se señaló al principio del capítulo, son nueve las cuestiones de este apartado que ya aparecían en el estudio realizado en el año 2000. Por tanto, a continuación van a compararse las respuestas aportadas por los alumnos hoy con las que se recibieron seis años atrás.



Llama la atención a simple vista la reducción, en casi todas las preguntas, del número de alumnos que valora la necesidad de cambio. Por tanto, en una primera apreciación general, podría afirmarse que los alumnos en 2006 se muestran más satisfechos con la situación de la educación que en el año 2000.

Continuando con la observación de la gráfica, también se comprueba que el orden de prioridades hoy y en el pasado es similar: los tres primeros puestos son los mismos, aunque se produce una alteración entre el segundo y el tercero, lo que ocurre también con los puestos cuarto y quinto. El cambio más llamativo se produce al preguntar sobre la necesidad de aumentar la Participación del alumnado: en el año 2000 ocupó el puesto octavo, mientras hoy se sitúa en el sexto.

En resumen...

Los alumnos no estiman necesario realizar muchos cambios en la escuela: de hecho, ninguna de las propuestas realizadas es apoyada por la mitad de los encuestados.

Sólo tres iniciativas obtienen el apoyo de más del 40% del total: las relativas a la mejora del *Presupuesto educativo*, los *Horarios de clases* y las *Instalaciones y recursos de los centros*. Sin embargo, en las tres, referidas a temas que superan el nivel de decisión del centro, existe casi un tercio del alumnado que no cree que su mejora sea necesaria.

Los cambios en la mayor parte de las propuestas son percibidos como más necesarios por los varones y el alumnado de la E.S.O. y menos por quienes cursan Educación Primaria, que es el colectivo más satisfecho.

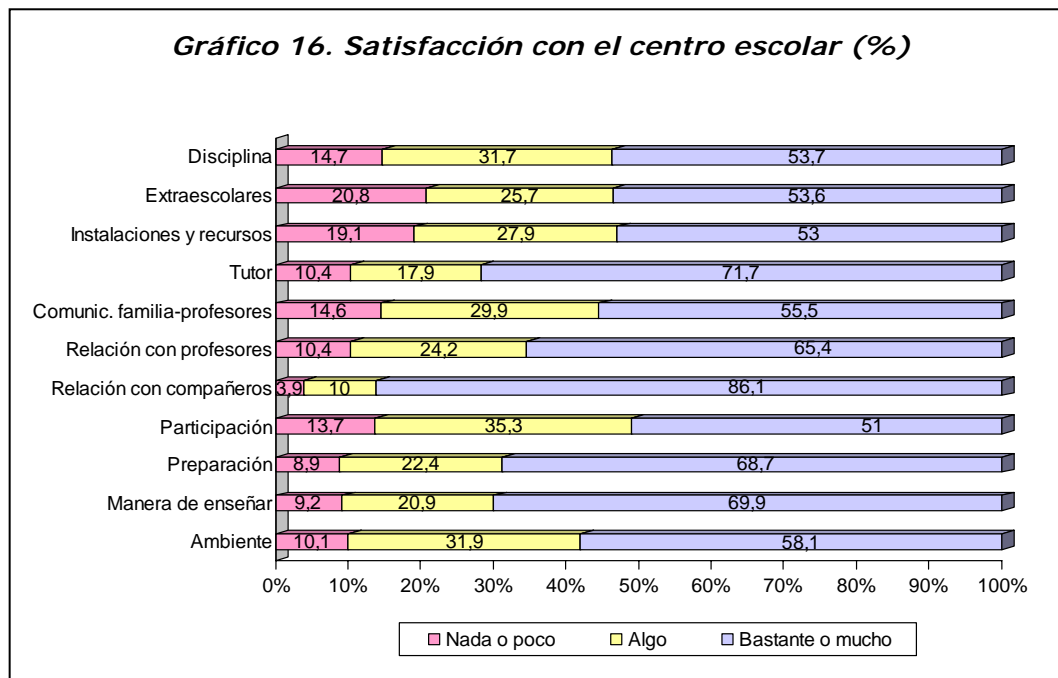
En comparación con los resultados obtenidos en 2000, los alumnos han mejorado sustancialmente su valoración del sistema, observando hoy en menor medida la necesidad de incorporar cambios.

Aunque con un menor porcentaje de apoyo a las modificaciones, los temas que obtienen mayor consenso son los mismos en 2006 que en 2000.

El grupo de alumnos que más ha mejorado su percepción es el de centros públicos. De esta manera, las exigencias de alumnos de la red pública y de la red privada son hoy muy similares.

2.4. SATISFACCIÓN CON EL CENTRO ESCOLAR

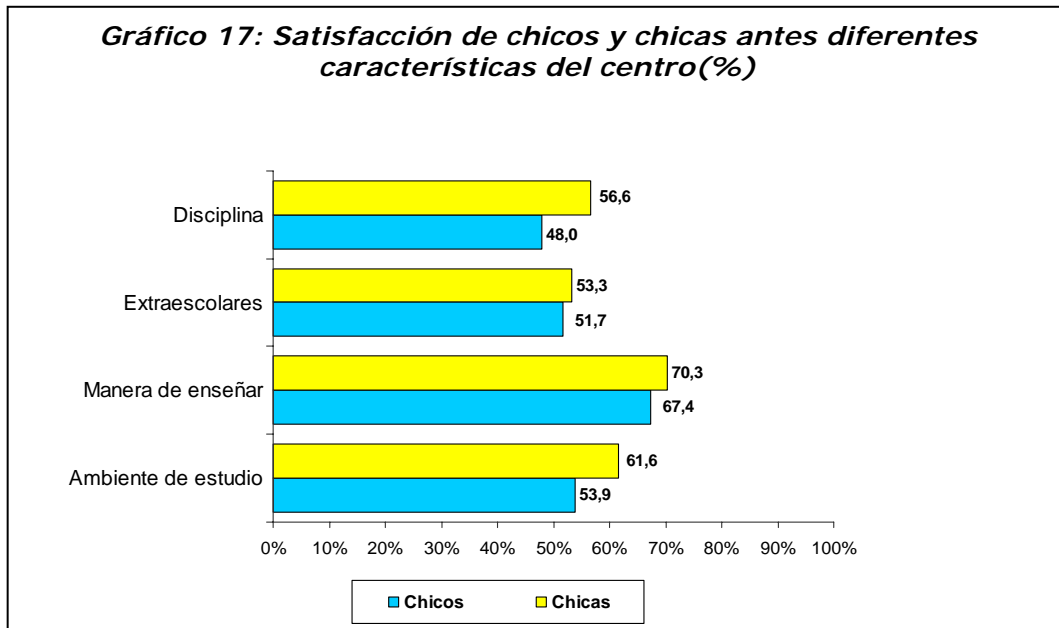
A la vista de los resultados globales, parece que el grado de satisfacción del alumnado con el centro es alto, ya que en todos y cada uno de los aspectos considerados, más de la mitad de los encuestados declara sentirse bastante o muy satisfecho. El mejor de los resultados lo arroja la relación con los compañeros, donde un 86,1% de los encuestados la valora *como bastante o muy satisfactoria*. Muy de cerca le sigue la atención del tutor/a (71,7%), la manera de enseñar de los profesores (69,9%) y la preparación que obtienen los alumnos (68,7%). Únicamente en la opinión sobre la participación de los alumnos en el centro, los encuestados se distribuyen casi la mitad en una valoración *buena o muy buena* (51%) y la otra mitad en el resto de opciones (49%). No es que sea un dato muy negativo, pero desde luego es el apartado en el que se demuestra menor grado de satisfacción.



Estos datos tienen una lectura diferente si se comparan las respuestas de los alumnos en función del curso en el que están escolarizados. Los alumnos de Secundaria y Bachillerato no están mayoritariamente satisfechos con el ambiente de estudio, con la participación en la vida del centro, con los recursos existentes, con las actividades complementarias y con el orden y la disciplina

del centro, lo que sí sucede en el resto de los aspectos del funcionamiento del centro sobre los que se pregunta.

Las alumnas se encuentran significativamente más satisfechas que los chicos con el ambiente de estudio, la manera de enseñar de los profesores, actividades extraescolares y el orden y disciplina, como se comprueba en el gráfico 17.



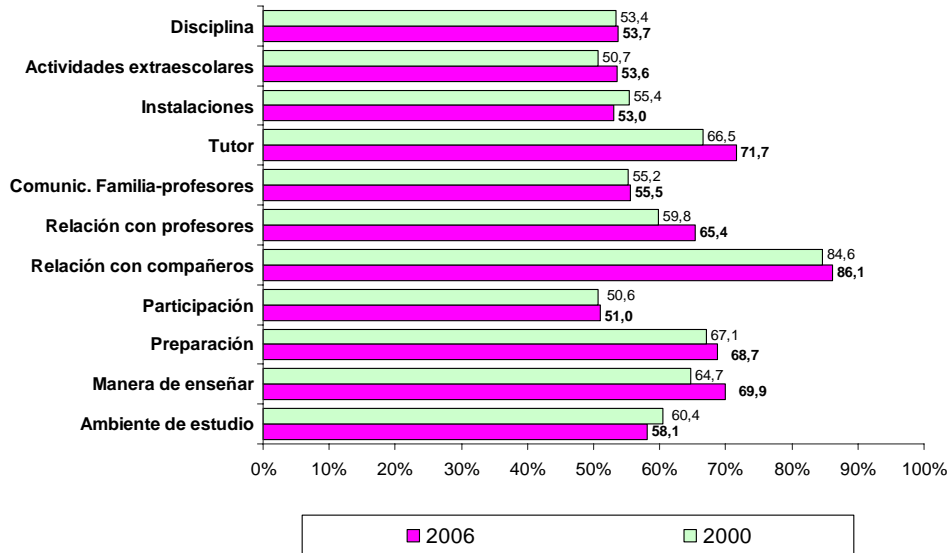
La comparación de las opiniones de los alumnos en función de la titularidad del centro muestra que en los centros privados se sienten más satisfechos con la preparación que obtienen, la manera de enseñar de los profesores, las actividades complementarias y extraescolares y el orden y la disciplina existentes, mientras que los alumnos de centros públicos valoran más la participación del alumnado en el centro, la atención del tutor/a y las instalaciones y recursos de que dispone.

Cuadro 1. Grado de satisfacción por titularidad

	Total	Pública	Privada
Ambiente	58,1	56,6	59,7
Preparación	69,1	66,9	73,2
Manera de enseñar	68,7	66,4	71,2
Participación de los alumnos en la vida del centro	51	53,1	48,6
Relación con compañeros	86,1	86,4	85,7
Relación con profesores	65,4	64,8	66,1
Comunicación familia-profesores	55,5	54,8	56,2
Atención del tutor	71,7	73,7	69,4
Instalaciones y recursos	53	54,4	51,5
Actividades complementarias y extraescolares	53,6	51,5	55,8
Disciplina	53,7	49,5	58,3

En líneas generales, respecto de la encuesta a alumnos que se aplicó en 2000, los alumnos manifiestan un aumento en las valoraciones que hacen acerca de la enseñanza que reciben. Ello indica, como también se constató en respuestas anteriores, una mayor satisfacción con la educación recibida de los alumnos que estudian tercer ciclo de Primaria y Secundaria en 2006 en relación con aquellos que la estudiaban en 2000.

Gráfico 18: Grado de satisfacción en comparación con el año 2000 (%)



En resumen...

En líneas generales, el grado de satisfacción del alumnado con el centro es alto. Con lo que más satisfechos se encuentran es con la relación con los compañeros, la atención del tutor/a, la manera de enseñar de los profesores y la preparación que obtienen.

Las chicas se encuentran significativamente más satisfechas que los chicos con el ambiente de estudio, la manera de enseñar de los profesores, actividades extraescolares y el orden y disciplina.

En los centros privados se sienten más satisfechos con la preparación que obtienen, la manera de enseñar de los profesores las actividades complementarias y extraescolares y la disciplina. Los alumnos de centros públicos valoran más la participación del alumnado en el centro, la atención del tutor/a y las instalaciones y recursos de que dispone.

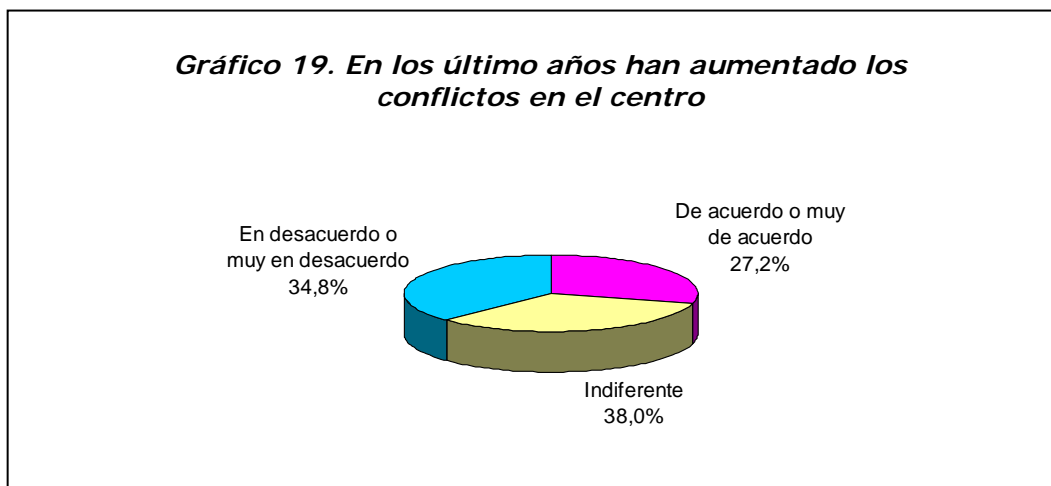
Los alumnos de 3^{er} ciclo de Primaria se sienten más satisfechos en todos los aspectos tratados.

Los alumnos de Secundaria y Bachillerato no están mayoritariamente satisfechos con el ambiente de estudio, con la participación en la vida del centro, con los recursos existentes, con las actividades complementarias y con el orden y la disciplina del centro.

2.5. OPINIÓN SOBRE CONVIVENCIA Y SITUACIONES DE CONFLICTIVIDAD

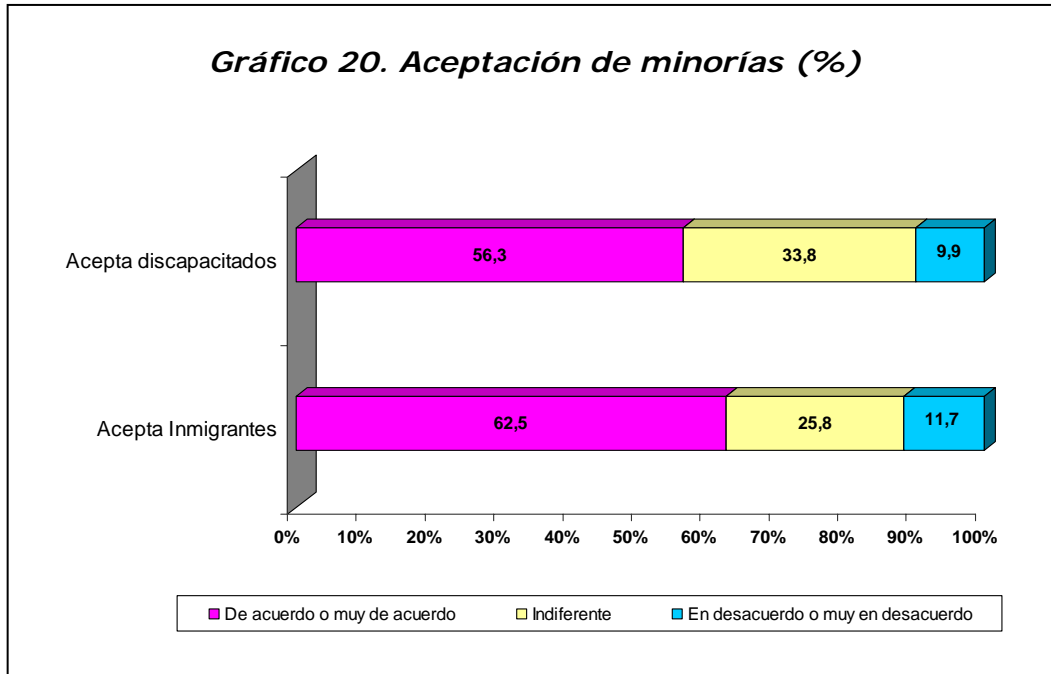
Para el análisis de este aspecto se incluyeron en el cuestionario diferentes ítems que hacían referencia al clima escolar. De ellos, algunos son comunes a los que se utilizaron en el estudio del año 2000. Los que se han añadido tratan de profundizar en un tema que hoy ha adquirido una relevancia mucho mayor que la que tenía hace seis años: las situaciones de violencia en el centro, en especial la que toma forma de acoso escolar o matonismo.

Si bien las respuestas a la primera pregunta están divididas, existe un mayor número de alumnos (el 34,8% frente al 27,2%) que considera que los conflictos en su centro no han aumentado. Es interesante constatar que sólo los alumnos de 1º y 2º curso de la ESO aceptan que los conflictos han aumentado en su centro, lo que no se produce ni en el tercer ciclo de Primaria, ni en los cursos 3º y 4º de la ESO ni en el Bachillerato. Unos datos que indican que para los alumnos de los primeros cursos de la ESO, existe un cambio importante en relación con sus experiencias anteriores en la Educación Primaria que se concretan en un mayor índice de conflictividad, una situación que parece reducirse a partir de 3º de la ESO.



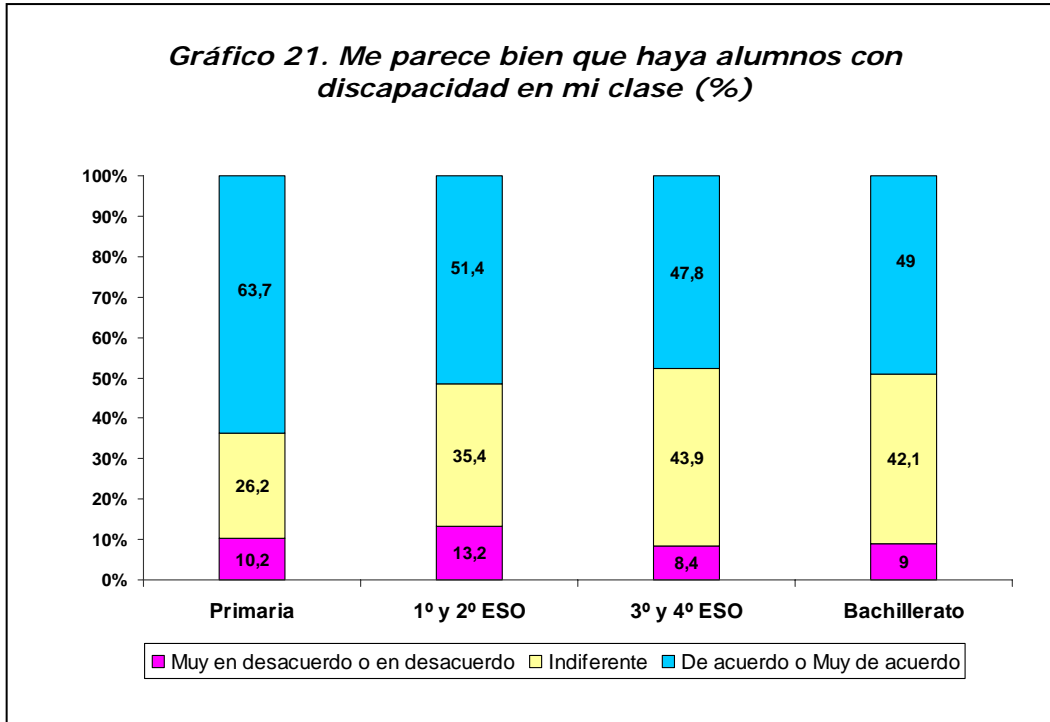
La gráfica que se muestra a continuación representa las opiniones de los alumnos en relación con los siguientes ítems: me parece bien que haya alumnos con alguna discapacidad en mi clase y me parece bien que haya

alumnos inmigrantes en mi clase. Ambos tratan de valorar la aceptación de diferentes minorías en los centros, lo que puede resultar una buena aproximación a la observación de la tolerancia del alumnado y, por ello, a la convivencia en los centros.

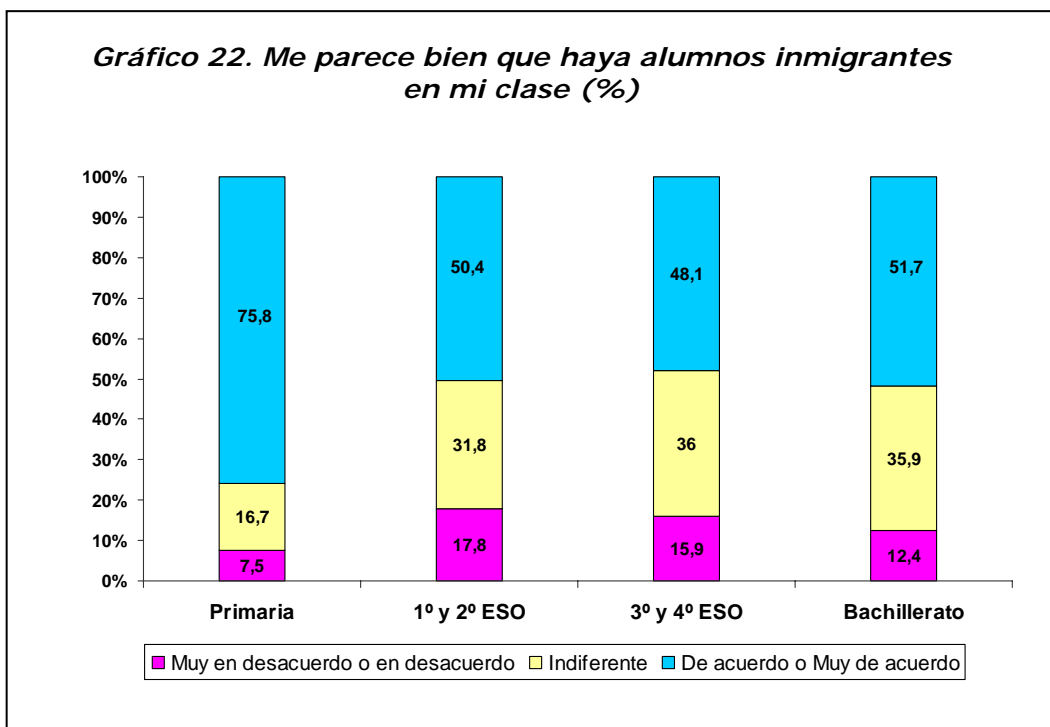


En relación con la actitud de los alumnos sobre la presencia de compañeros con discapacidad en su clase, se comprueba que la mayoría de ellos, el 56%, lo viven de manera positiva mientras que no llegan al 10% los que manifiestan una valoración negativa. Es cierto que las posiciones negativas son reducidas pero también hay que aceptar que el apoyo activo a su presencia en las aulas supera escasamente el 50% de las opiniones.

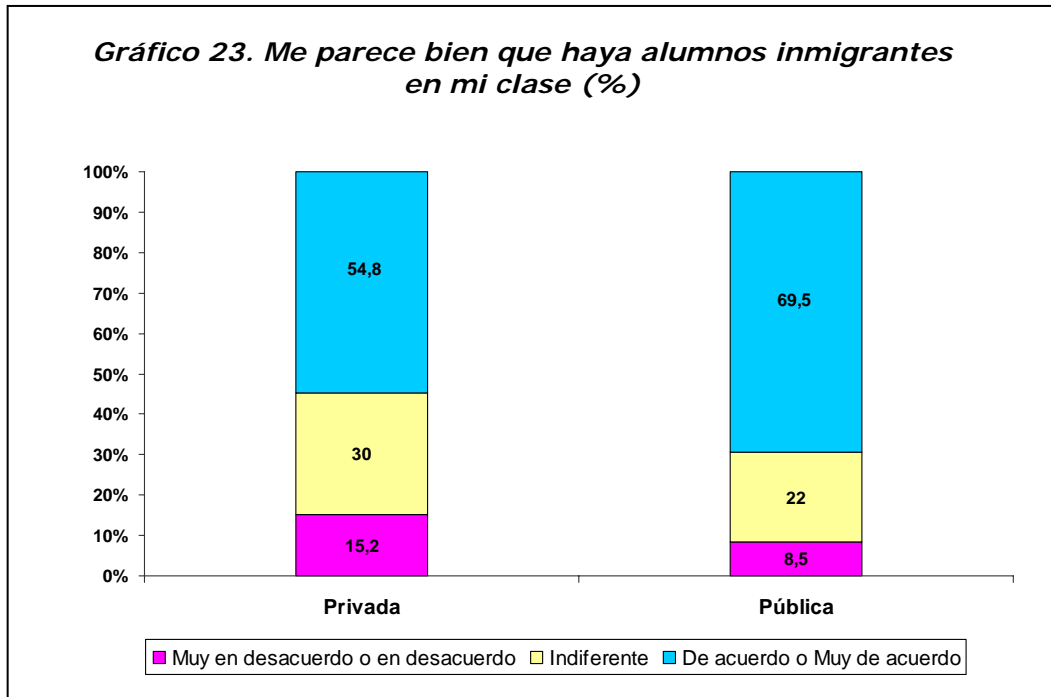
Si tenemos en cuenta las opiniones de los alumnos en función del curso en el que están escolarizados (gráfico 21), se comprueba una actitud más positiva en la Educación Primaria y una reducción de las valoraciones favorables en toda la educación Secundaria y en el Bachillerato.



La actitud de los alumnos ante los inmigrantes sigue unas pautas similares: el 62,5% se manifiesta favorable mientras que el 11,7% están en desacuerdo con que estos alumnos estén en su clase. También se aprecian diferencias en función del curso en el que están escolarizados los alumnos, según se recoge en el gráfico 22.

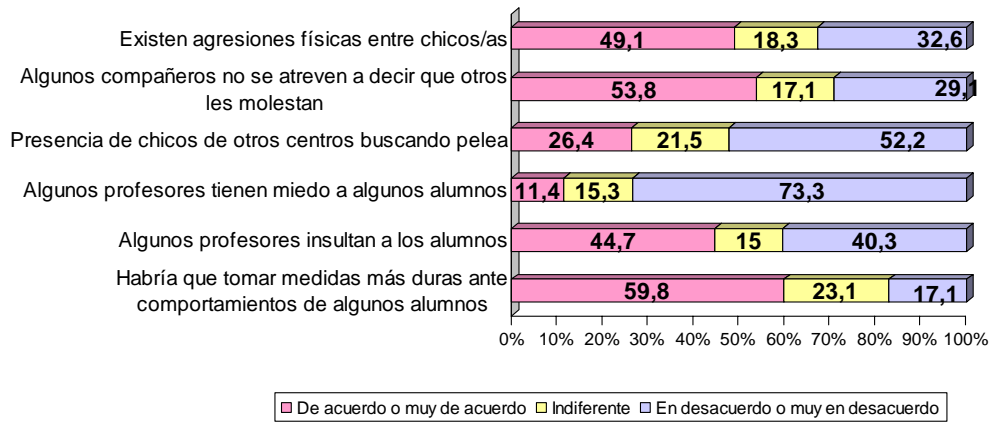


La comparación entre las valoraciones de los alumnos escolarizados en las escuela pública y en las escuelas privadas muestra una diferencia significativa entre ambos: mientras que el 69,5% de los primeros se manifiesta favorable a la presencia en su clase de los alumnos inmigrantes, solo el 54,8% de los alumnos de las escuelas privadas se decantan por la misma posición.



Es interesante señalar que las familias acepten menos que los alumnos la presencia de inmigrantes en el aula. Mientras que al 62,5% de los alumnos le parece bien tener compañeros inmigrantes en su clase, solamente el 56,8% de familias (según el estudio realizado en 2005) coincide con ese parecer.

En el siguiente gráfico (número 24) se incluyen las respuestas globales dadas a siete cuestiones que tratan de valorar los conflictos existentes en el centro.

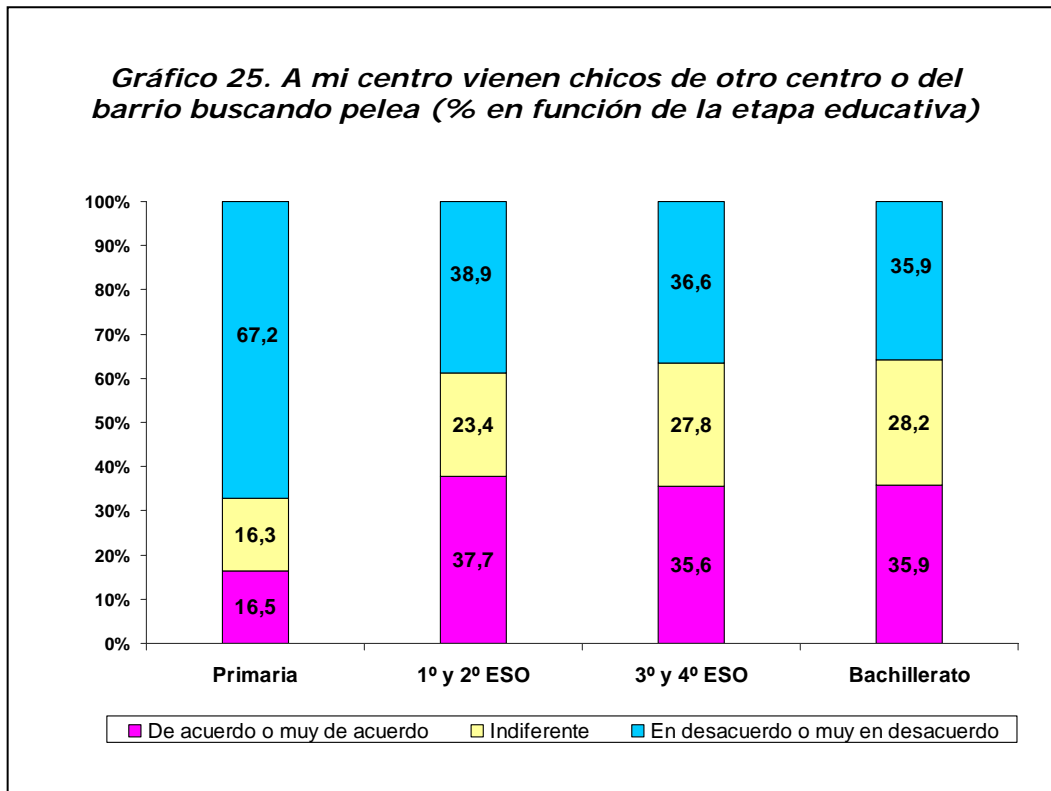
Gráfico 24. Opiniones sobre situaciones de conflictividad (%)

Como puede observarse, cerca de la mitad de los estudiantes (49,1%) muestra su acuerdo con la siguiente cuestión: Conozco a chicos o chicas de mi edad que llegan a agredirse físicamente. Aproximadamente un tercio del total lo niega. Cuando se analizan las respuestas dadas por diferentes colectivos, encontramos que los varones manifiestan conocer este tipo de situaciones con mayor frecuencia que las mujeres; por otro lado, son los alumnos de la E.S.O., independientemente del curso en el que se encuentren, quienes en mayor medida responden afirmativamente a la cuestión planteada (54,3%), superando en casi cinco puntos a los de Bachillerato y en diez a los de Primaria.

Algo mayor es la tasa de quienes afirman conocer a algún compañero que no se atreve a decir que otros le están molestando, que se sitúa en el 53,8%. Atendiendo a los estudios cursados, son los alumnos de Educación Primaria quienes mayor acuerdo manifiestan (57,2%), descendiendo progresivamente hasta alcanzar el mínimo en Bachillerato (45,2%), nivel en el que más de un tercio de los encuestados dice no conocer casos de este tipo. El acuerdo ante esta afirmación es algo mayor en centros de titularidad privada que en los públicos. Por otro lado, tal y como cabía esperar, tanto los alumnos que consideran que están siendo hostigados por algún compañero, como los que reconocen ser agresores habituales de otros estudiantes, muestran mayor

acuerdo con la afirmación que los demás. Como es sabido, es bajo el porcentaje de situaciones de acoso escolar que llega a ser conocido por los adultos (padres y profesores).

Cuando los alumnos son preguntados acerca de si a su colegio/instituto acuden chicos de otro centro o del barrio buscando pelea, la mayoría contesta negativamente (52,2%), mientras que poco más de la cuarta parte cree que esto sucede (26,4%). Existen diferencias muy significativas entre las respuestas de los alumnos más pequeños y los restantes, de tal manera que en Secundaria y Bachillerato se duplica ampliamente la tasa de quienes creen que esto ocurre respecto a los de Primaria, como se ve en el gráfico 25.



Respecto a las relaciones que en el centro se establecen entre profesores y alumnos, se propusieron dos cuestiones. Por un lado, pocos estudiantes (11,4%) observan que algunos profesores tienen miedo a algunos alumnos; las pautas de respuesta, similares en chicos y en chicas, varían de manera notable, como se ha mostrado en el caso anterior, en función del curso de quien

contesta, siendo en los primeros años de la ESO donde aparece la mayor tasa de acuerdo con la afirmación (18,3%), frente al 7,7% que se observa en el tercer ciclo de Educación Primaria. En todo caso, puede afirmarse que, pese a que el porcentaje de alumnos que se muestra de acuerdo con la afirmación es bajo, responde a una situación de alta gravedad. Es interesante observar que los alumnos que reconocen acosar a algún compañero apoyan esta afirmación de manera significativamente superior que quien no lo hace: concretamente, el 35,6% de ellos cree que algunos profesores temen a algún alumno. Cabría la reflexión siguiente: ¿Opinan esto porque observan que, pese a que ellos mismos están realizando una acción punible contra algún compañero, no reciben ningún tipo de sanción?

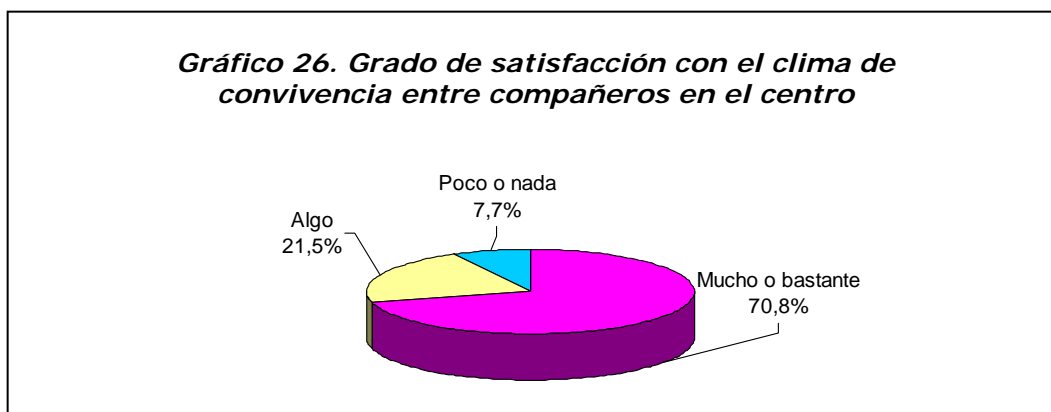
Un 44,7% de los alumnos afirma haber oído alguna vez a un profesor insultar a un alumno, cifra algo superior a la de quien niega que esto ocurra (40,4%). De nuevo en este caso varían enormemente las respuestas de acuerdo con el curso encuestado, de modo que, mientras que en Primaria manifiesta su desacuerdo el 53,7% y su acuerdo el 34,4%, en 3º y 4º de la E.S.O. las cifras son del 21,2% y el 59,7% respectivamente. Son los alumnos de la enseñanza pública los que en mayor medida muestran su conformidad con el enunciado expuesto, superando en 6,7 puntos porcentuales a los de la enseñanza privada. También se observa que los alumnos que piensan que los profesores les catalogan como “malos estudiantes” se muestran más de acuerdo con la afirmación analizada (64,9%) que sus compañeros

Cuando se pregunta a los alumnos sobre las acciones que el centro lleva a cabo para crear un buen ambiente de trabajo, el 59% del total considera que Las normas de disciplina que hay en el centro favorecen el ambiente de trabajo, porcentaje que asciende al 73,1% en el caso de los alumnos de Educación Primaria; en el total de encuestados, sólo uno de cada seis alumnos se muestra en desacuerdo con el enunciado. Las respuestas varían significativamente en función de la percepción que los alumnos tienen de sí mismos como estudiantes, de manera que quienes se consideran “buenos

estudiantes” muestran mayor acuerdo con la eficacia de las normas de disciplina (67,8%) que los que se califican de “malos estudiantes” (35,7%).

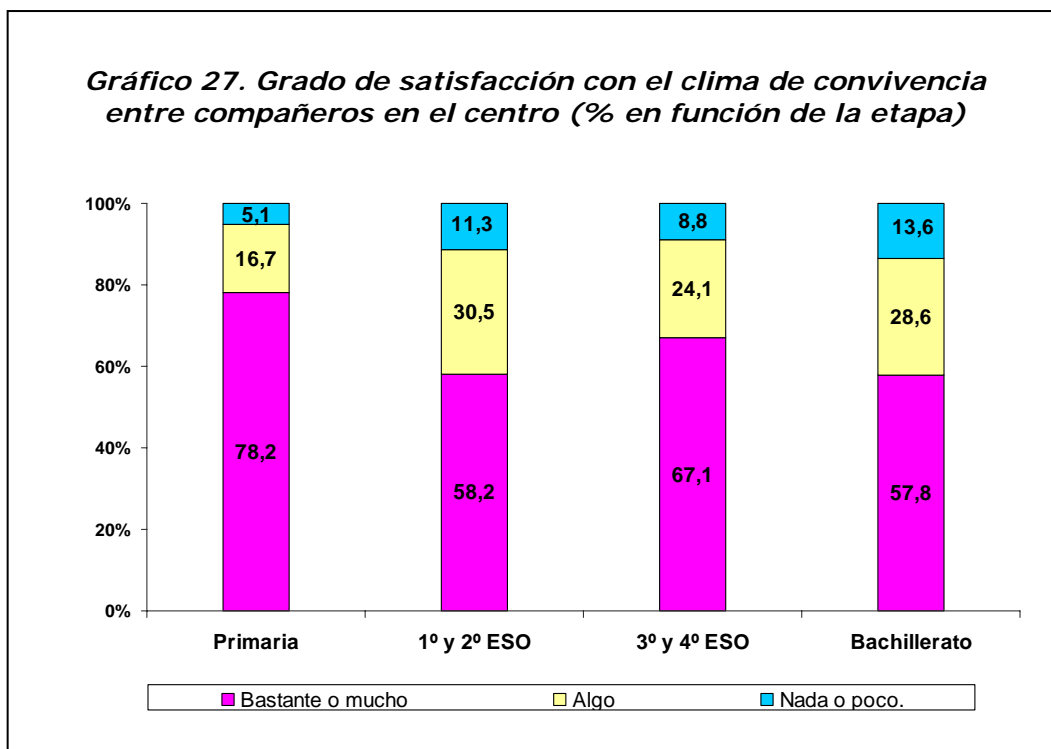
Por otro lado, un porcentaje similar al del caso anterior (59,8%) afirma que el centro debería tomar medidas más duras en relación con el comportamiento de determinados alumnos. Esta opinión es especialmente mayoritaria en Bachillerato, en el que casi las tres cuartas partes (74,1%) de los estudiantes manifiesta su conformidad. Las opiniones vertidas desde la escuela pública apuntan más (+3,7) a la necesidad de aplicar medidas más rigurosas que las provenientes de los centros privados (sostenidos con fondos públicos o privados). Análisis más detallados aportan otras dos conclusiones: en primer lugar, se observa que los estudiantes que desean cursar estudios universitarios son más exigentes con el centro a la hora de solicitar un control riguroso de la disciplina que los que no tienen esa aspiración. De ellos, un 66,1% aboga por el endurecimiento de las medidas, algo que sólo interesa al 45,1% de quienes piensan abandonar sus estudios al finalizar la E.S.O. (Debe llamarse la atención al hecho de que ese 45,1% es una tasa muy importante, si consideramos que refleja al alumnado que desea se tomen medidas más fuertes para atajar la indisciplina). En segundo lugar, las tres cuartas partes de los alumnos que se sienten acosados por otros compañeros muestra su acuerdo con la afirmación.

Pese a todo lo señalado, debe incidirse en que la valoración que de manera global realizan los alumnos acerca del clima de convivencia entre los compañeros es positiva, como se observa en la siguiente gráfica:



Como puede apreciarse, son muy pocos (7,7%) los que se muestran *nada o poco* satisfechos con dicho clima, mientras que el 70,8% sí lo valora positivamente. Este dato es prácticamente idéntico al recogido en 2005 basándose en las opiniones de los padres de alumnos, que muestra que el 71,0% realiza una valoración también positiva de la convivencia de sus hijos en el centro, aunque existe un porcentaje del 18,3% que opina lo contrario.

Teniendo en cuenta el sexo, son los varones quienes en mayor medida muestran su satisfacción; también se encuentran diferencias de acuerdo con la titularidad, de modo que un porcentaje mayor de la enseñanza privada valora positivamente el clima de convivencia entre compañeros (73,1% frente al 68,8% de la pública). Sin embargo, las mayores diferencias aparecen, una vez más, cuando atendemos a los datos de los diferentes cursos de manera separada.

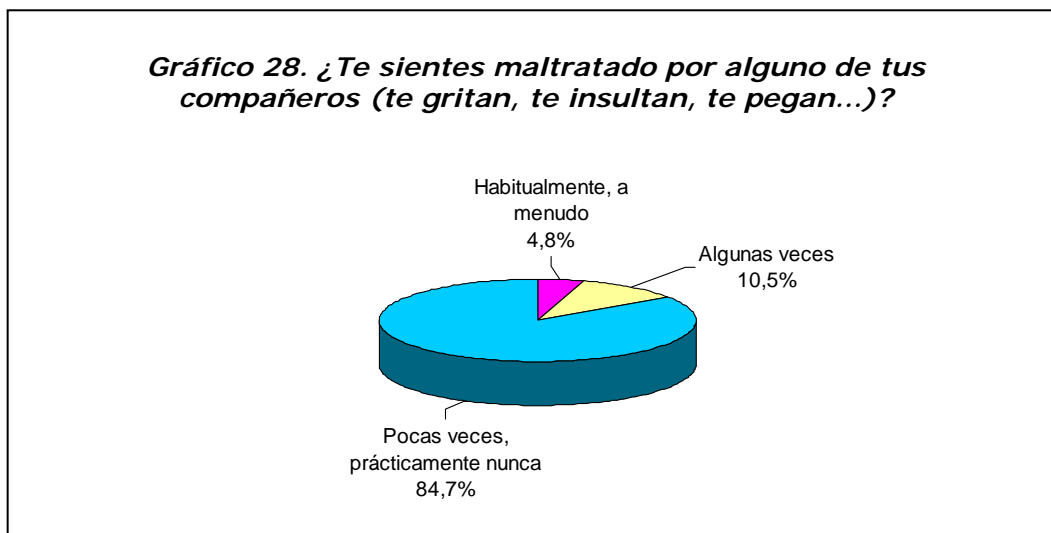


Se observa que son los alumnos de tercer ciclo de Primaria los que se muestran más conformes con la convivencia en el centro, si bien en ninguno de

los niveles estudiados el índice de insatisfacción supera el 13,6%, valor alcanzado en Bachillerato.

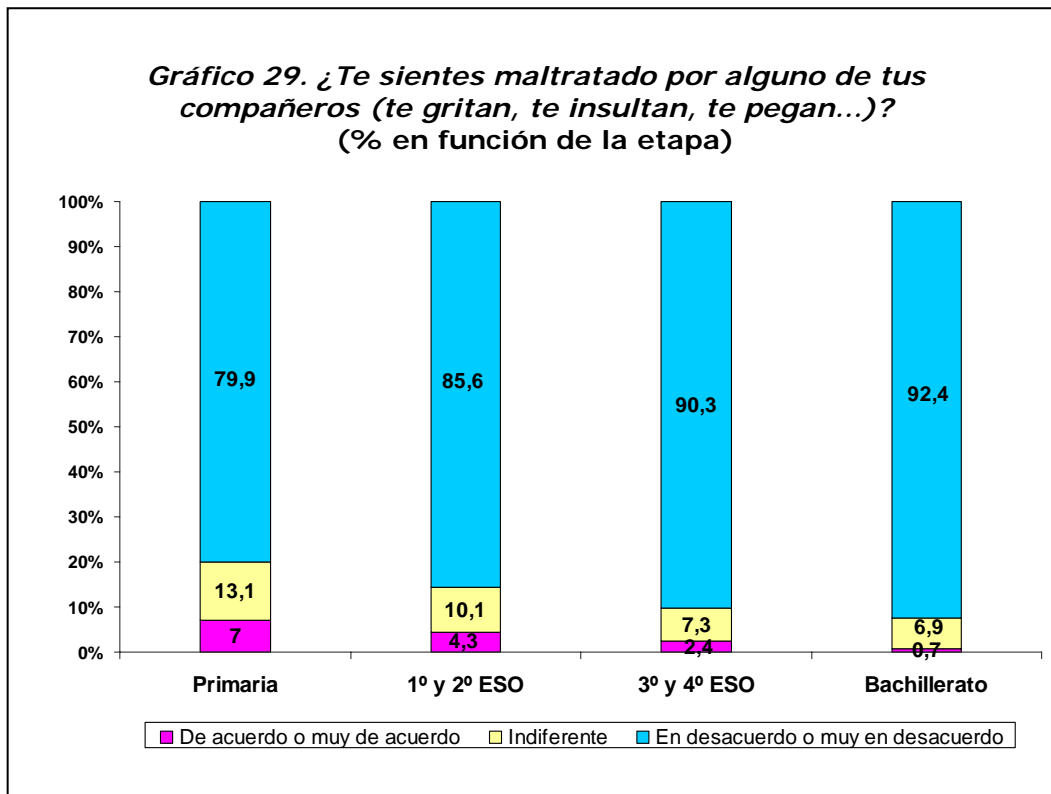
También debe señalarse que, nuevamente, son los alumnos que dicen ser maltratados los que menos satisfechos se muestran con el clima de convivencia en el centro, de modo que el 25,3% dice sentirse *Poco* o *Nada* satisfechos con el mismo.

El cuestionario aplicado este año preguntaba también acerca de un tema que hoy provoca gran preocupación social (no así cuando se realizó el primer estudio, en el año 2000), como es el acoso escolar. Concretamente, se proponían dos ítems para ver si los alumnos se sienten maltratados –o maltratan- por algún compañero, a través de insultos, gritos o violencia física.



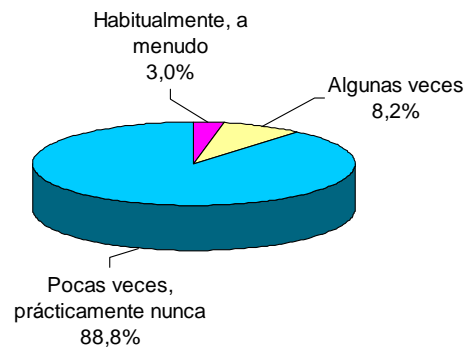
Comenzando por la tasa de alumnos que dicen sentirse maltratados por sus compañeros, puede observarse que representan el 4,8% del total (concretamente, 96 de los 1982 que responden a esta cuestión). Ésta es una cifra semejante a la obtenida por otros estudios de similares características realizados en la Comunidad de Madrid, como el encargado por el Defensor del Menor (2006); también debe señalarse que otras investigaciones aportan cifras mucho más elevadas, que no se confirman con este estudio. Como es habitual cuando se investiga este tema, los resultados no varían en función de la

titularidad del centro. Las principales diferencias aparecen al comparar las opiniones de los alumnos en función del curso en el que están escolarizados. El porcentaje de alumnos maltratados en Educación Primaria se sitúa en el 7% mientras que desciende al 4,3% en los dos primeros cursos de la ESO, al 2,4% en los cursos 3º y 4º de la ESO y se sitúa por debajo del 1% en el Bachillerato.



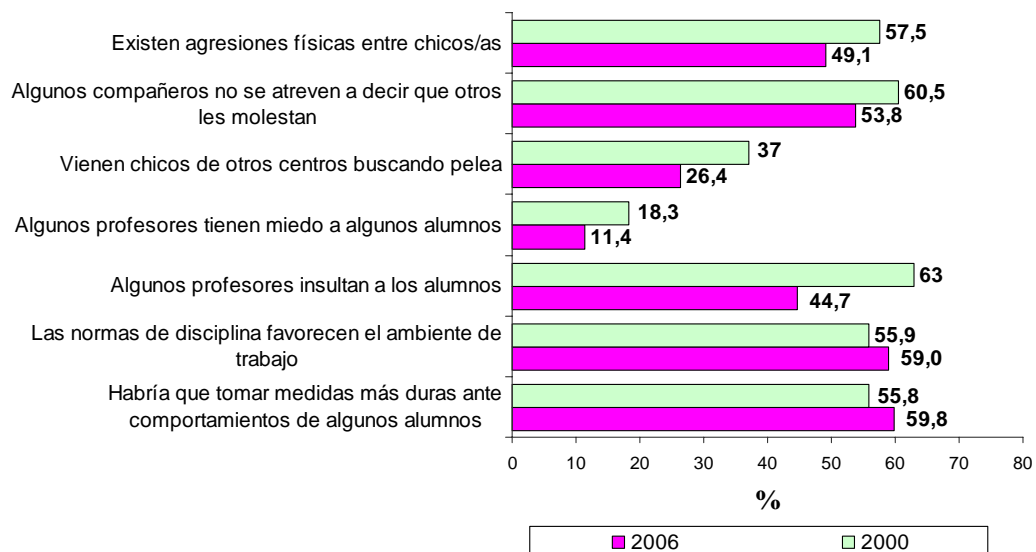
Observando el gráfico 30, correspondiente a los alumnos que reconocen maltratar a algún compañero, se comprueba que la incidencia es algo menor (3,0%). En este caso, las diferencias en función del sexo son muy relevantes, de modo que el 72,5% de los acosadores es varón. También, aunque de manera menos rotunda que al hablar de las víctimas, se observa una pauta de respuesta diferente en función del curso analizado, de manera que la máxima tasa de agresores se encuentra en los cursos iniciales de la E.S.O (4,2%), y la mínima en Bachillerato (0,7%), momento en el que se produce un brusco descenso de esta conducta.

Gráfico 30. ¿Tratas mal a alguno de tus compañeros (les gritas, les insultas, les pegas...)?



A continuación, una vez presentados los datos más relevantes sobre conflictividad en los centros obtenidos en este estudio, se van a analizar los resultados comparándolos con los que se recogieron en 2000 (gráfico 31).

Gráfico 31. Porcentaje de respuestas que expresan acuerdo o mucho acuerdo ante determinados enunciados sobre conflictividad en los centros en 2000 y en 2006



Como puede comprobarse observando la gráfica, las respuestas aportadas por los alumnos en 2006 son más positivas que las que se obtuvieron en 2000, aunque los datos continúan mostrando una situación claramente preocupante.

Analizando separadamente cada uno de los ítems propuestos, se ve que en tres de ellos el porcentaje de acuerdo baja en torno a los siete puntos: Conozco a chicos o chicas de mi edad que llegan a agredirse físicamente; Conozco a algún compañero que no se atreve a decir que otros le están molestando; Algunos profesores tienen miedo a algunos alumnos. Esto supone, por supuesto, una mejora considerable, lo que no debe ocultar el hecho de que más de la mitad de los alumnos contesta afirmativamente a las dos primeras cuestiones. Además, analizando los datos detenidamente, se aprecia cómo la mejora se concentra especialmente en el final de la ESO y en el Bachillerato, no variando de manera significativa las respuestas en Educación Primaria, como se ve en el cuadro 2.

Cuadro 2: Porcentaje de respuesta “De acuerdo” o “Muy de acuerdo” en dos ítems, en 2000 y 2006, en función del nivel educativo.

		3 ^{er} ciclo Primaria	1 ^o y 2 ^o ESO	3 ^o y 4 ^o ESO	Bachill.
Conozco a chicos/as de mi edad que llegan a agredirse físicamente	2000	46,6	59,4	63,3	61,3
	2006	44,5	54,3	54,3	49,7
Conozco a algún compañero/a que no se atreve a decir que otros le están molestando	2000	57,1	63,5	61,6	60,2
	2006	57,2	57,0	48,9	45,2

En otros dos ítems la mejora es aún mayor, ya que cuando se les ha preguntado si Al centro vienen chicos de otro centro o del barrio buscando pelea o Alguna vez he oído a un profesor insultar a un alumno el acuerdo descende en 10,6 y 18,3 puntos porcentuales respectivamente en comparación con el estudio del 2000.

Es indudable que el ascenso en la valoración del ambiente en los centros educativos por parte de los estudiantes hoy resulta particularmente llamativo, teniendo en cuenta la continua atención que los medios vuelcan sobre los colegios e institutos, mostrándolos en muchas ocasiones como lugares sin control y caracterizados por su peligrosidad. Como ya se ha señalado, debemos subrayar el hecho de que, pese a reconocer una mejora, la situación debe seguir siendo motivo de preocupación y de atención permanente.

Aunque no es el objeto de este estudio, es necesario reflexionar acerca de los motivos que han llevado a la obtención de unos resultados alentadores. Queremos pensar que tal vez la presión social sobre los actos de violencia en centros escolares ha impulsado a éstos, apoyados en ocasiones por la Administración educativa, a implementar programas de mejora de la convivencia. Ciertamente, existen numerosos planes de este tipo, propuestos por diferentes organismos, a los que cada vez se adhieren más colegios e institutos; de igual manera, numerosos colectivos de profesores, individualmente o como parte de un equipo de centro, se preocupan hoy más que nunca por buscar caminos para abordar este tema.

No obstante, ya se ha señalado que, pese a la mejora ya comentada, los estudiantes solicitan un endurecimiento de las medidas disciplinarias en mayor medida que en el pasado estudio, lo que puede ser debido, entre otros factores, al hecho de que existe una conciencia social sobre el tema mucho mayor que en 2000; los alumnos observan cada vez de forma más clara que existen comportamientos que, aunque habituales, son inaceptables, y son conscientes de que el centro debe preocuparse por atajarlos.

En resumen...

La mayoría de los alumnos acepta a los inmigrantes en su aula si bien este porcentaje desciende hasta la mitad en Secundaria

Los alumnos de los centros públicos manifiestan mayor aceptación de los inmigrantes que los de los centros privados.

Más de la mitad de los alumnos percibe que existen agresiones físicas en chicos de su edad y que algunos estudiantes no se atreven a decir que otros les molestan.

Sin embargo, el 70% está contento con El clima de convivencia entre compañeros.

Las cuestiones que tienen que ver con el control de la disciplina suscitan un gran consenso: aunque el 59% admite que *Las normas de disciplina que hay en el centro favorecen el ambiente de trabajo*, un porcentaje similar cree que *Deberían tomarse medidas más duras en relación con el comportamiento de determinados alumnos*.

Algo menos de la mitad de los alumnos afirma que el insulto es utilizado en alguna ocasión por algún profesor.

Según afirma el 11,4% de los encuestados, algunos profesores llegan a tener miedo de algún chico o chica.

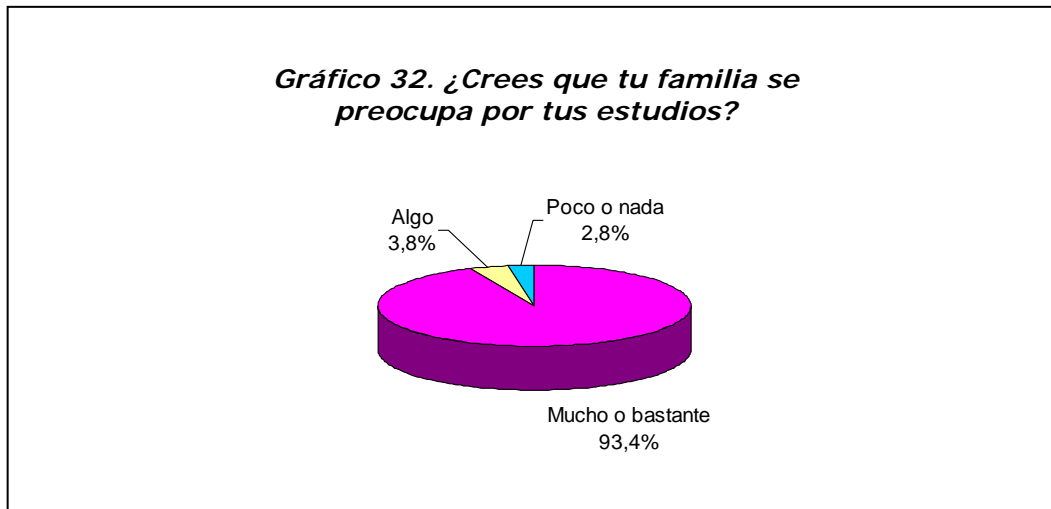
Uno de cada veinte alumnos se considera maltratado por algún compañero de manera habitual; la tasa de alumnos que acosan a otros estudiantes se sitúa en el 3,0%

Pese a que los datos apuntan a una situación preocupante, se observa una mejora significativa en comparación con los obtenidos en 2000.

2.6. OPINIÓN SOBRE APOYO FAMILIAR

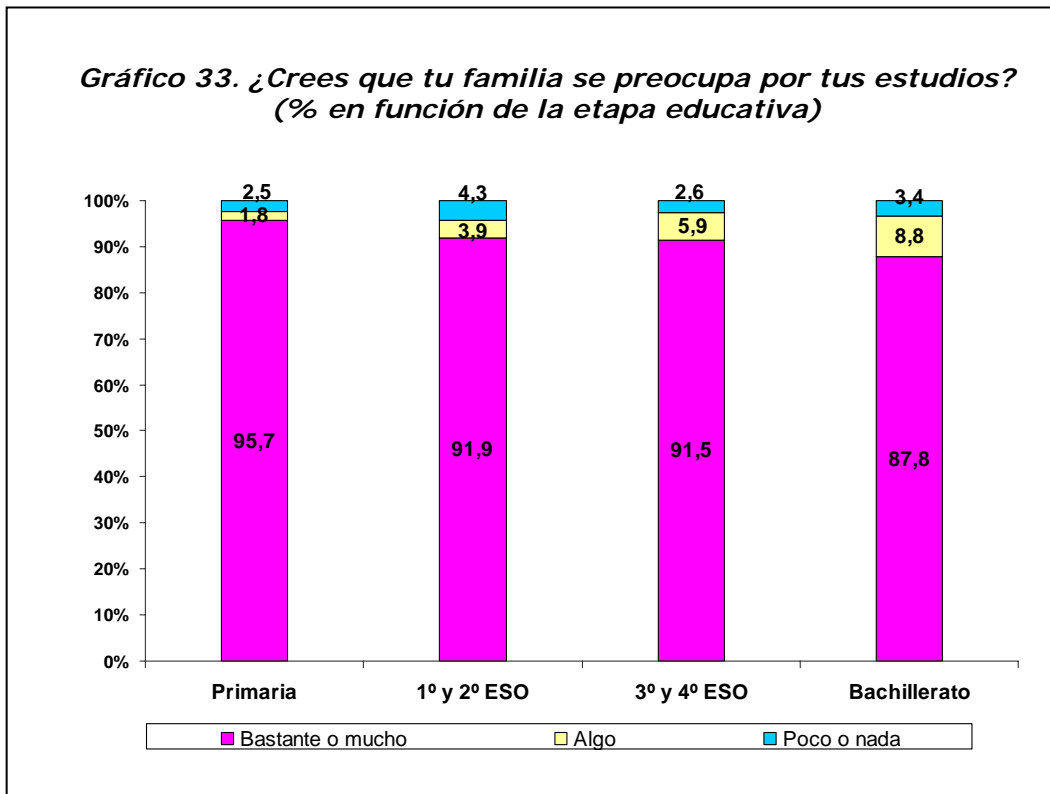
Tres ítems del cuestionario guardaban relación con la vida familiar; dos de ellos querían medir la percepción que los alumnos tienen del interés que su familia muestra por sus estudios, así como del apoyo que reciben para obtener el éxito en ellos. El tercero se incluyó con el objetivo de complementar el apartado dedicado a la conflictividad en la escuela, valorando –de manera indirecta teniendo en cuenta lo delicado del tema- el clima que se respira en su casa.

En primer lugar, se les preguntó: ¿Crees que tu familia se preocupa por tus estudios?, obteniéndose las respuestas que se reflejan en el gráfico 32.



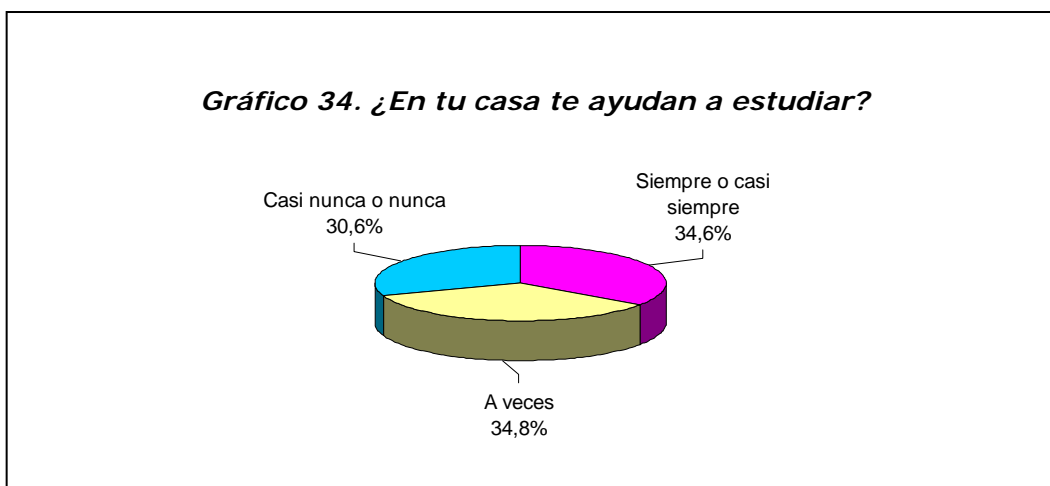
Como se puede ver, la inmensa mayoría de los encuestados opina que su familia sí se preocupa por sus estudios. El 93,4% del total contesta que su familia se preocupa *Mucho* por sus estudios, mientras que sólo el 2,8% dice que *Nada*.

Se encuentran diferencias relevantes al comparar las respuestas dadas en función del nivel educativo, no así de la titularidad ni el género. Como se muestra en el gráfico 33, la preocupación de la familia por los estudios de los hijos, a juicio de éstos últimos, disminuye con los años, aunque no de una forma notable.



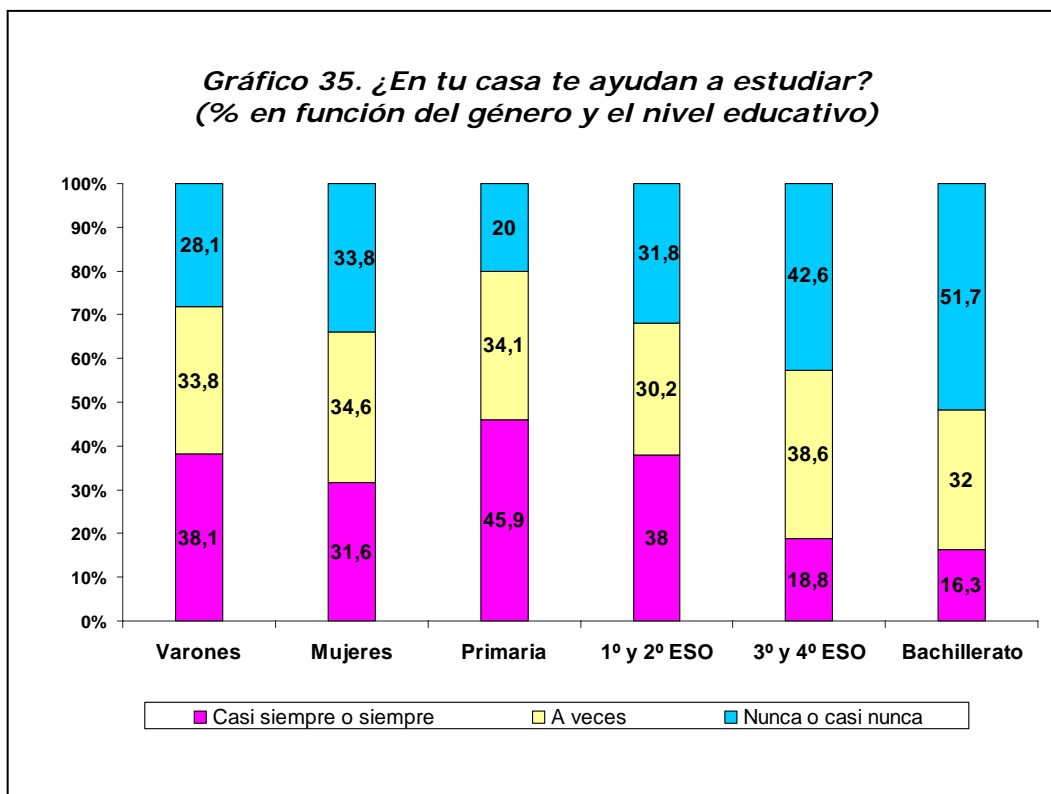
Por otro lado, los alumnos que desean realizar estudios universitarios observan una preocupación mayor en sus familias que aquellos que aspiran únicamente a finalizar la E.S.O.

También se preguntó a los alumnos si reciben apoyo en sus casas para el estudio.



Como se puede ver, no siempre la preocupación de las familias por los estudios de sus hijos se traduce en un apoyo directo (que puede no ser necesario o resultar imposible), de tal manera que existe gran diversidad de respuestas en este caso.

Además, esta ayuda (o la percepción de los alumnos acerca de la misma) varía en función del colectivo que contesta, tal y como se muestra en el gráfico 35.

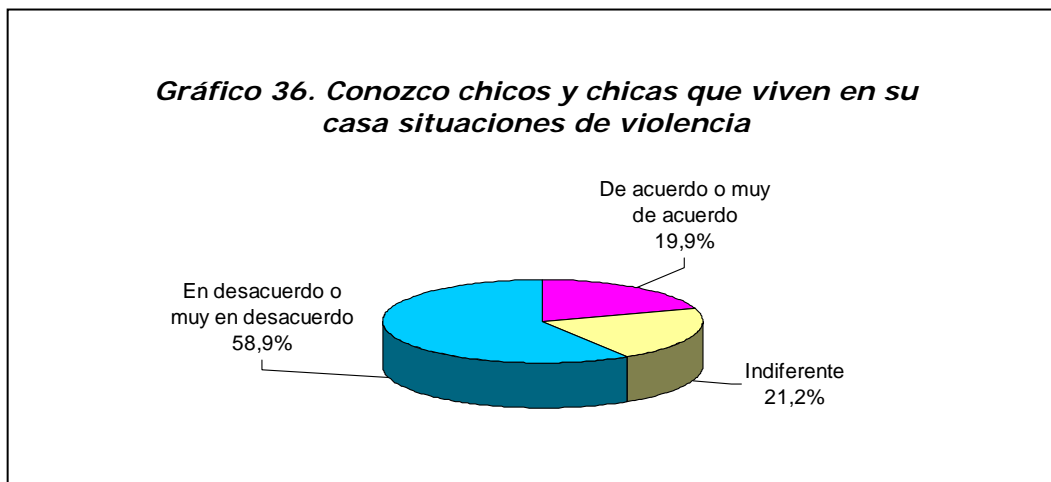


Se observa, en primer lugar, que los chicos perciben en mayor medida que las chicas que reciben ayuda. Es posible relacionar este dato con el hecho de que los alumnos obtienen peores resultados académicos que las alumnas. Pero lo que resulta más evidente es que el apoyo que brindan las familias disminuye a medida que los hijos progresan en el sistema educativo. Conviene resaltar que el porcentaje de los que creen que no reciben ayuda *nunca* o *casi nunca* aumenta de manera muy significativa al acceder a la Educación Secundaria, cuando se sabe que es un momento difícil para muchos alumnos, por los

cambios organizativos, curriculares y metodológicos que deben asumir en poco tiempo.

Por otro lado, son los alumnos que se consideran *malos estudiantes* los que menos ayuda creen recibir: de ellos, sólo el 23,5% dice que encuentra ayuda en casa *siempre* o *casi siempre*, tasa 16,5 puntos menor que la que se observa entre quienes se sienten buenos estudiantes.

El tercer y último ítem relacionado con la familia, como se ha señalado, tiene que ver con las situaciones de violencia que se viven en su seno: Conozco chicos y chicas que viven en su casa situaciones de violencia.



Casi la quinta parte de los alumnos dice conocer personas en esa situación, mientras que a cerca del 60% le resulta una realidad lejana. Entre las mujeres es más habitual tener conciencia de la existencia de estos hechos que entre los varones, no existiendo diferencias en función de la titularidad. Atendiendo al curso, el máximo lo encontramos en los últimos cursos de Secundaria (23,0%) mientras el mínimo está en Primaria (17,6%), aunque las diferencias son escasas.

Este mismo ítem ya fue incorporado al cuestionario del año 2000. Sin embargo, debe señalarse que no existen variaciones significativas en las respuestas entre uno y otro estudio.

En resumen...

Casi todos los alumnos piensan que en su familia se preocupan por sus estudios.

No siempre esa preocupación se refleja en una ayuda directa, que disminuye fuertemente a medida que el alumno progresa en el sistema educativo.

Uno de cada cinco encuestados dice conocer chicos y chicas que viven en su casa situaciones de violencia.

2.7. CREENCIAS Y VALORES DEL ALUMNADO

En este apartado se va a incluir el análisis de once cuestiones que no estuvieron presentes en el estudio del año 2000, cuyo objetivo es indagar en la opinión de los alumnos y alumnas sobre algunos temas relacionados con sus valores y creencias. Todas ellas son preguntas en las que el estudiante debía responder seleccionando una opción de entre cinco posibles.

Para el análisis de cada uno de los ítems se mostrará, en primer lugar, el resultado global, para a continuación presentar las diferentes pautas de respuesta en función del colectivo que contesta.

En primer lugar, se les preguntó ¿Qué factor consideras más importante para el progreso de la sociedad?



Como puede observarse, son dos los factores que los alumnos escogieron de manera muy mayoritaria: *La Moral* y *La Ciencia*, de modo que entre ambas opciones se reúnen las tres cuartas partes de las contestaciones. Hay que llamar la atención sobre el hecho de que la primera de ellas es seleccionada por cerca de la mitad de los encuestados. En un lugar intermedio queda *La Política*, mientras que *El Arte* y *La Religión* son opciones muy minoritarias (ésta última la elige uno de cada veinte alumnos). Resulta llamativo el escaso valor

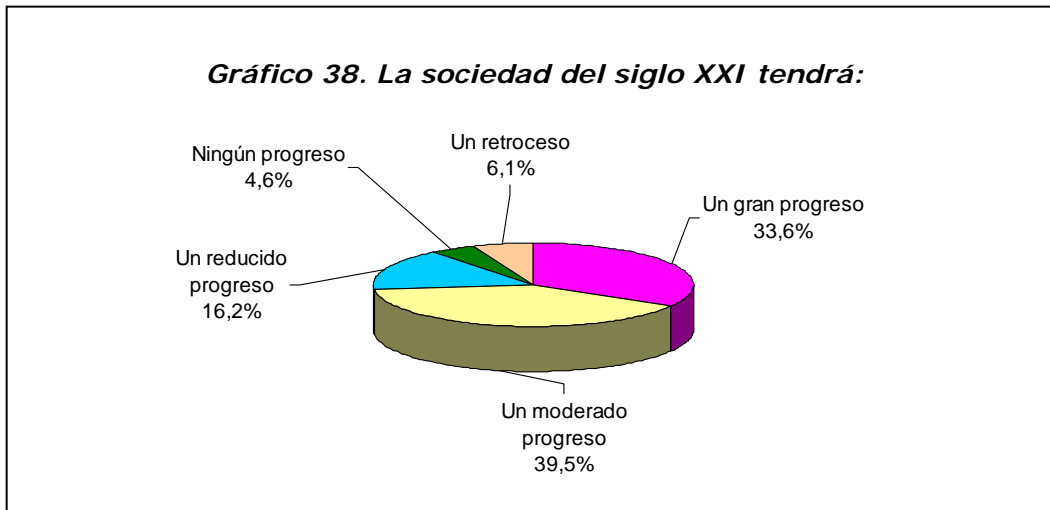
otorgado a la política como motor de cambio social, lo que reafirma los resultados de otros estudios, que indican que las instituciones políticas, en especial los partidos, no son capaces de generar confianza entre los más jóvenes.

Cuadro 3: ¿Qué factor consideras más importante para el progreso de la sociedad? Total de respuestas y en función del género, la titularidad y el nivel educativo.

	Total	Género		Titularidad		Nivel			
		Hombre	Mujer	Público	Privado	Primaria	1º y 2º ESO	3º y 4º ESO	Bachill.
Moral	44,7	36,7	49,8	45,4	44,0	38,1	38,8	55,3	56,3
Ciencia	31,0	36,7	28,4	30,3	31,9	34,2	32,7	26,1	27,1
Política	12,4	15,9	9,3	11,9	12,9	12,4	14,3	12,1	10,4
Arte	6,9	6,0	7,4	8,6	4,9	9,3	5,7	3,9	4,9
Religión	5,0	4,7	5,1	3,8	6,3	6,0	8,6	2,6	1,4

Tal y como se refleja en el cuadro 3, existen diferencias significativas desde un punto de vista estadístico en todos los grupos creados. En primer lugar, puede señalarse que las mujeres conceden mucha más importancia que los varones a *La Moral*, mientras que ellos seleccionan en mayor medida que ellas *La Ciencia* y *La Política*. Por otro lado, la selección del factor *La Religión* es mayor en centros de carácter privado de manera que lo sitúan en cuarto lugar en sus preferencias, mientras que en los públicos se da más importancia al *Arte*. También puede destacarse el hecho de que, mientras que en los alumnos más pequeños (Primaria y primeros cursos de la E.S.O.) las opiniones mayoritarias se dividen entre *La Moral* y *La Ciencia*, los mayores optan por la primera, mientras que abandonan paulatinamente (a partir de 3º de la E.S.O.) la confianza en *La Religión*. Por último, es interesante señalar que entre los alumnos que aspiran a realizar estudios universitarios, se pone de manifiesto una mayor fe en *La Ciencia* que entre los que piensan abandonar sus estudios al finalizar la E.S.O.

La siguiente cuestión propuesta, diseñada para medir la fe en el progreso de los alumnos, se redactó de la siguiente manera: La sociedad del siglo XXI tendrá... y se presentaron al alumno cinco opciones: *un gran progreso, un moderado progreso, un reducido progreso, ningún progreso, un retroceso.*



Como se puede comprobar, casi las tres cuartas partes de los alumnos creen que el progreso será grande o moderado, mientras que sólo uno de cada diez piensa que, o bien no existirá progreso, o bien se producirá un retroceso. Las pautas de respuesta no varían en función del género y muy escasamente de acuerdo con la titularidad de su colegio/instituto. Sin embargo, el nivel de estudios sí influye:

Cuadro 4: La sociedad del siglo XXI tendrá... Total de respuestas y en función del nivel educativo.

	Total	Nivel			
		Primaria	1º y 2º ESO	3º y 4º ESO	Bachill.
Gran progreso	33,6	42,7	29,6	24,1	18,8
Moderado progreso	39,5	39,4	38,7	39,7	40,3
Reducido progreso	16,2	10,8	16,2	22,9	24,3
Ningún progreso	4,6	3,2	6,3	5,7	6,9
Retroceso	6,1	3,9	9,1	7,5	9,7

Se puede ver que, a medida que los encuestados son mayores, se muestran menos optimistas con las posibilidades de progreso de la sociedad; existe una gran diferencia entre los alumnos de Educación Primaria y los de Secundaria, produciéndose un gran incremento en el porcentaje de quienes seleccionan *Retroceso* o *Ningún progreso*, y una disminución considerable en la elección de *Gran progreso*. Por otro lado, los alumnos que se muestran más pesimistas con las posibilidades de progreso en el siglo XXI son los considerados por sus profesores o por ellos mismos *malos estudiantes*. Algo más del 20% de este colectivo considera que se producirá un retroceso

En la tercera cuestión se planteaba si *En el mundo de hoy, tenemos mayor o menor número de adversarios que de amigos*. Las respuestas son bastante rotundas, dado que la mitad de los encuestados piensa que son más los amigos que los adversarios, mientras la otra mitad se reparte entre quienes creen que se tienen amigos y competidores por igual y los que creen que son más los adversarios.

Gráfico 39. En el mundo de hoy, tenemos:

Las respuestas, como en el caso anterior, no varían significativamente al estudiarlas de acuerdo con los criterios “género” y “titularidad”, pero sí al aproximarse a ellas estudiando de manera separada los diferentes cursos en los que se aplicó el cuestionario.

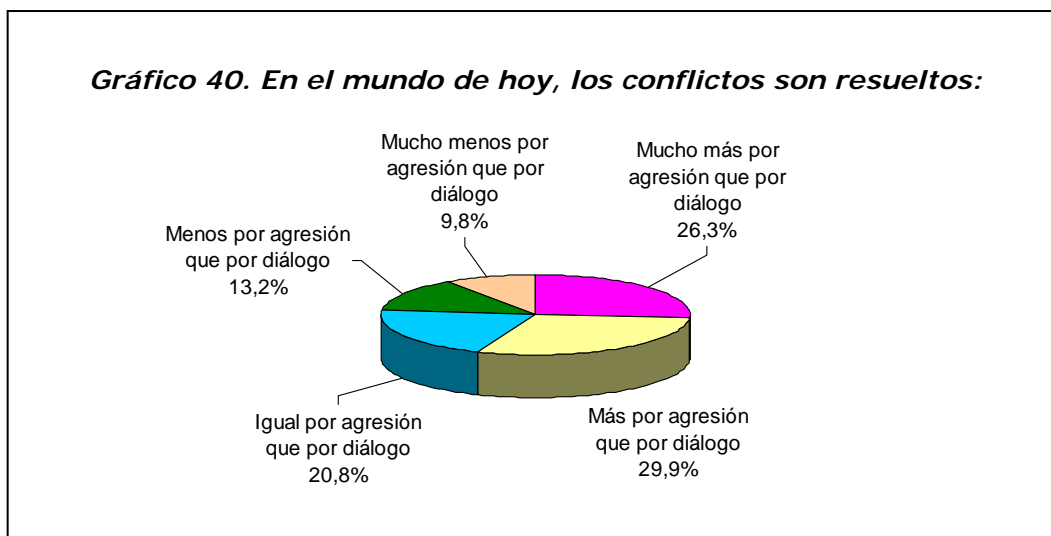
Cuadro 5: En el mundo de hoy, tenemos... Total de respuestas y en función del nivel educativo.

	Total	Nivel			
		Primaria	1º y 2º ESO	3º y 4º ESO	Bachill.
Muchos más adversarios que amigos	10,8	6,9	12,5	15,1	16,3
Más adversarios que amigos	12,0	6,0	15,7	17,4	25,5
Tantos adversarios como amigos	26,6	21,8	28,2	32,1	34,8
Menos adversarios que amigos	23,4	25,2	22,7	22,4	16,3
Muchos menos adversarios que amigos	27,2	40,1	20,8	13,0	7,1

Como se aprecia claramente en el cuadro 5, los estudiantes más jóvenes que creen que se tienen *Muchos menos adversarios que amigos* son mucho más numerosos que los de los restantes grupos; además, los que tienen la opinión más negativa son, con diferencia, los mayores.

Al buscar, de entre todas las variables manejadas, cuál es el grupo cuya pauta de respuesta más se aleja de la media, se encuentra que son los alumnos que sufren el acoso por parte de sus compañeros de forma habitual los que escapan de la norma. Baste señalar que casi un tercio de ellos (32,8%) cree que en el mundo hay *muchos más adversarios que amigos*, 22 puntos por encima del resultado global.

A continuación se preguntó acerca de la manera más habitual en que hoy se resuelven los conflictos, estableciendo un continuo entre las variables *agresión* y *diálogo*, obteniéndose las siguientes respuestas:



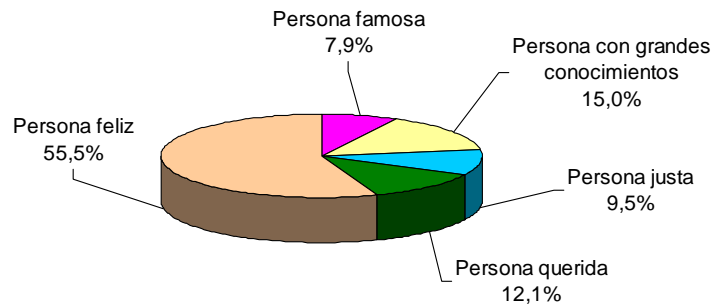
Más de la mitad de los alumnos (56,2%) cree que *La agresión es más (o mucho más) empleada que el diálogo*; no llega a la cuarta parte los que opinan lo contrario, mientras que uno de cada cinco se decanta por la opción intermedia. En este sentido, la visión de los estudiantes respecto al funcionamiento de la sociedad es claramente pesimista.

Cuadro 6: En el mundo de hoy, los conflictos son resueltos... Total de respuestas y en función del nivel educativo.

	Total	Nivel			
		Primaria	1º y 2º ESO	3º y 4º ESO	Bachill.
Mucho más por agresión que por diálogo	26,3	22,3	32,7	28,5	33,3
Más por agresión que por diálogo	29,9	24,6	29,6	37,5	36,1
Igual por agresión que por diálogo	20,8	20,5	24,5	20,3	18,1
Menos por agresión que por diálogo	13,2	16,8	8,9	10,4	8,3
Mucho menos por agresión que por diálogo	9,8	15,8	4,3	3,3	4,2

Una vez más, son los alumnos más mayores los que, con marcadas diferencias, escogen las opciones más pesimistas, como se ve en el cuadro 6. Mientras que en Bachillerato y la E.S.O. menos de un 14% de los encuestados cree que se usa principalmente el diálogo, en Primaria este porcentaje alcanza el 32,6%. Está opinión negativa que los alumnos de mayor edad tienen de la sociedad (casi siete de cada diez alumnos de Bachillerato consideran que el uso de la agresión se prioriza sobre el diálogo) viene a corroborar lo expuesto para anteriores preguntas: debe recordarse que sólo para el 23,4% de los alumnos de Bachillerato en el mundo hay más amigos que adversarios (Cuadro 5).

Cuando se pregunta a los alumnos ¿Qué te gustaría ser principalmente en el futuro?, debiendo escoger entre cinco posibilidades, se obtienen las siguientes elecciones:

Gráfico 41. ¿Qué te gustaría ser principalmente en el futuro?

Más de la mitad escoge la opción *Persona feliz*; el restante 45% se reparte entre las otras cuatro alternativas, comenzando por *Persona con grandes conocimientos*, luego *Persona querida*, a continuación *Persona justa* y finalmente *Persona famosa*, elección realizada por el 7,9% del total.

Existen diferencias muy notables en las elecciones realizadas por chicos y chicas, así como en función de la edad.

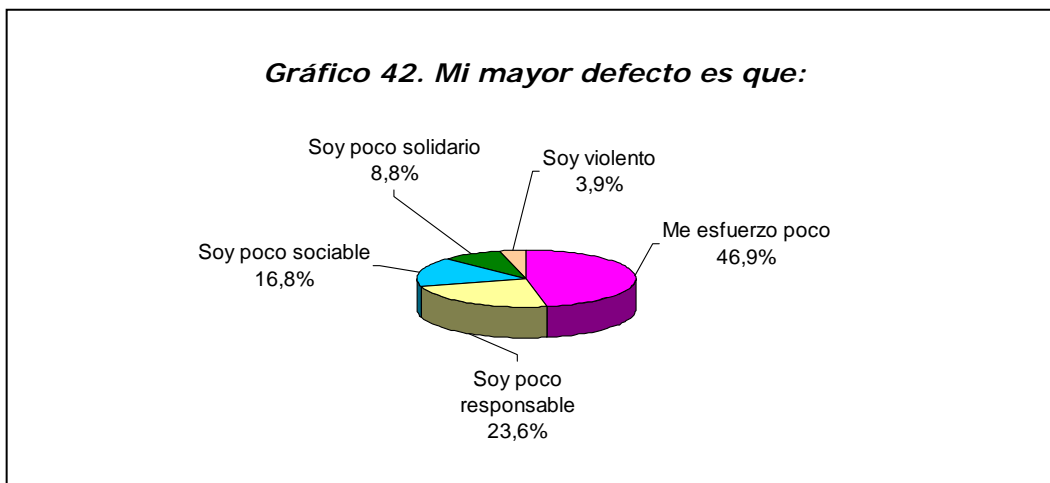
Cuadro 7: ¿Qué te gustaría ser principalmente en el futuro? Total de respuestas y en función del género y el nivel educativo.

	Total	Género		Nivel			
		Hombre	Mujer	Primaria	1º y 2º ESO	3º y 4º ESO	Bachill.
Persona feliz	55,5	46,7	62,4	51,7	49,0	62,1	66,4
Persona con grandes conocimientos	15,0	19,3	11,0	16,9	16,3	12,0	11,9
Persona querida	12,1	10,8	13,3	11,3	12,4	13,7	10,5
Persona justa	9,5	11,6	7,5	8,7	14,3	9,0	8,4
Persona famosa	7,9	11,6	5,9	11,5	8,0	3,2	2,8

Las chicas se decantan en mayor medida que los chicos por las opciones *persona feliz* y *persona querida* (muy especialmente por la primera), en

detrimento de las tres restantes; por el contrario, los varones anteponen la posibilidad de ser una *persona justa* o una *persona famosa* a ser una *persona querida*, que queda situada en último lugar de sus preferencias, mientras que en las chicas ocupaba el segundo. Al observar la evolución de las respuestas de acuerdo con la edad, el deseo de *ser famoso* disminuye de manera progresiva, reduciéndose también, aunque en menor medida, el valor conferido a *la posesión de conocimientos*; por el contrario, la selección de *persona feliz* cobra peso; no hay grandes cambios en las restantes dos opciones.

Otra de las cuestiones situadas en este bloque fue la siguiente: *Mi mayor defecto es que...* En el gráfico 42 se muestran las elecciones realizadas por los estudiantes.



La mayor parte se inclina por aspectos que se reflejan de forma especial en la actitud hacia las obligaciones; casi la mitad dice *esforzarse poco*, y la cuarta parte se autodefine como *poco responsable*. A continuación, un grupo formado por el 16,8% del total se siente *poco sociable*, mientras que no llega a la décima parte los que se califican de *poco solidarios*; Por último, un 3,9% cree que es *violento*.

Cuadro 8: Mi mayor defecto es que... Total de respuestas y en función del género y el nivel educativo.

	Total	Género		Nivel			
		Hombre	Mujer	Primaria	1º y 2º ESO	3º y 4º ESO	Bachill.
Me esfuerzo poco	46,9	46,7	46,1	35,3	49,8	60,3	65,9
Soy poco responsable	23,6	24,5	23,8	30,8	21,6	15,7	9,5
Soy poco sociable	16,8	15,3	18,2	18,5	13,7	14,8	19,0
Soy poco solidario	8,8	8,1	9,6	10,4	11,2	6,8	2,4
Soy violento	3,9	5,4	2,3	5,0	3,7	2,4	3,2

Los resultados, en función del género, tienen pocas diferencias; el único dato relevante es que el porcentaje de chicos que se considera *violento* es mucho mayor que el de chicas. Sin embargo, el análisis por nivel educativo cursado muestra que la opción *Me esfuerzo poco*, la más escogida en todos los cursos, aumenta progresivamente su porcentaje, hasta llegar en Bachillerato a seleccionarlo dos tercios del alumnado. La ganancia la obtiene especialmente merced a la también paulatina reducción de la tasa del ítem *Soy poco responsable*. En las restantes opciones los cambios son menores, aunque puede destacarse la reducción con la edad del número de estudiantes que cree que su peor defecto es ser *poco solidario* o *violento*.

Cuando se estudia en particular a los alumnos que conforman el grupo de quien se define como *violento*, se comprueba que existe una relación estadística entre ellos y los alumnos que admiten hostigar a sus compañeros: es decir, una parte importante de los agresores se reconocen violentos. También, tal y como resulta lógico suponer, se encuentran diferencias significativas en las respuestas de acuerdo con su autopercepción como alumnos; quienes se consideran buenos estudiantes y los que desean cursar estudios universitarios escogen en mucha menor medida que los restantes la opción *Me esfuerzo poco* (aunque en todos los casos se mantiene como respuesta más seleccionada).

Otras dos preguntas indagan acerca del valor que los alumnos conceden a determinadas virtudes y al papel que tiene la escuela para su transmisión.

Para ello, se incluyó la siguiente cuestión (también con cinco opciones de respuesta): ¿Qué virtud consideras más importante para la sociedad?



De entre las ofrecidas como alternativas, la más seleccionada, duplicando casi a cualquiera de las restantes, fue la *Justicia*. Las siguientes más elegidas resultaron ser la *Tolerancia* y la *Responsabilidad*, de modo que cada una de ellas reunió a aproximadamente un quinto de la muestra. En cuarto lugar, el *Sentido del deber* recibió un 12% de opiniones, mientras que la *Competencia profesional* resulta la menos relevante para los alumnos.

Cuadro 9: ¿Qué virtud consideras más importante para la sociedad? Total de respuestas y en función del género, la titularidad y el nivel educativo.

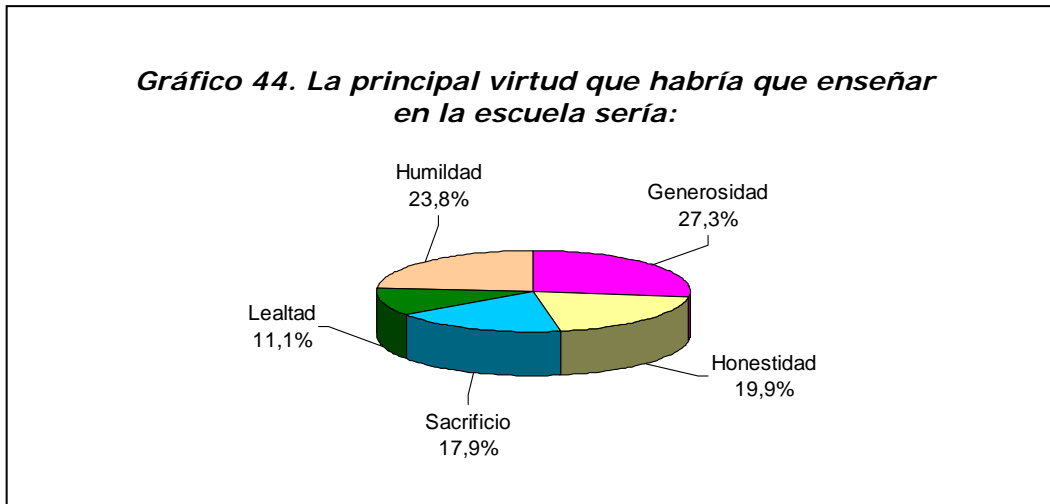
	Total	Género		Titularidad		Nivel			
		Hombre	Mujer	Público	Privado	Primaria	1º y 2º ESO	3º y 4º ESO	Bach.
Justicia	40,0	38,3	42,2	37,7	42,5	38,5	39,7	44,8	31,0
Tolerancia	21,1	16,6	25,4	20,4	21,8	18,7	15,9	24,9	31,0
Responsabilidad	20,4	22,8	17,4	22,6	18,2	23,3	25,4	13,4	21,1
Sentido del deber	12,0	13,6	10,6	12,3	11,6	12,9	11,9	10,2	12,7
Competencia profesional	6,5	8,7	4,4	7,0	5,9	6,5	7,1	6,7	4,2

Como puede apreciarse, varones y mujeres responden de manera bastante distinta a esta cuestión, como a otras relativas a los valores. Las diferencias más relevantes desde un punto de vista estadístico se encuentran en la opción *Tolerancia*, más seleccionada por las mujeres que por los varones.

Aunque las pautas de respuesta no sean muy distintas, puede señalarse que los alumnos de centros privados optan con mayor intensidad por la *Justicia* que los de los públicos, mientras que éstos superan a aquéllos en la elección de *Responsabilidad*, de tal manera que la sitúan ligeramente por delante de la *Tolerancia*.

También la edad de los alumnos muestra diferencias significativas. De hecho, el único colectivo de todos los analizados en el que la selección de *Justicia* no impera con rotundidad sobre las demás es el de los alumnos de Bachillerato: entre ellos, la tasa de selecciones de *Tolerancia* la iguala. También puede destacarse el escaso interés que, en comparación con los otros grupos, despierta la *Responsabilidad* en 3º y 4º de la E.S.O., mientras que no se observa ningún grupo que valore más la *Justicia* que ellos.

La otra pregunta en relación con valores positivos se refería a cuáles deben ser trabajados en la escuela. Como se aprecia en el gráfico 44, en este caso las respuestas están bastante repartidas entre las cinco opciones existentes. Algo más de la cuarta parte se inclina por la *Generosidad*, y un porcentaje algo menor por la *Humildad*. A continuación aparece la *Honestidad* (la quinta parte del total se inclina por esta opción), el *Sacrificio* y, por último, la *Lealtad*.



La pauta de respuesta en centros públicos y privados es muy similar, al igual que ocurre entre chicos y chicas, aunque ellos tienden en mayor medida que las mujeres a seleccionar *Sacrificio* (+7,0) y menos *Generosidad* (-4,2).

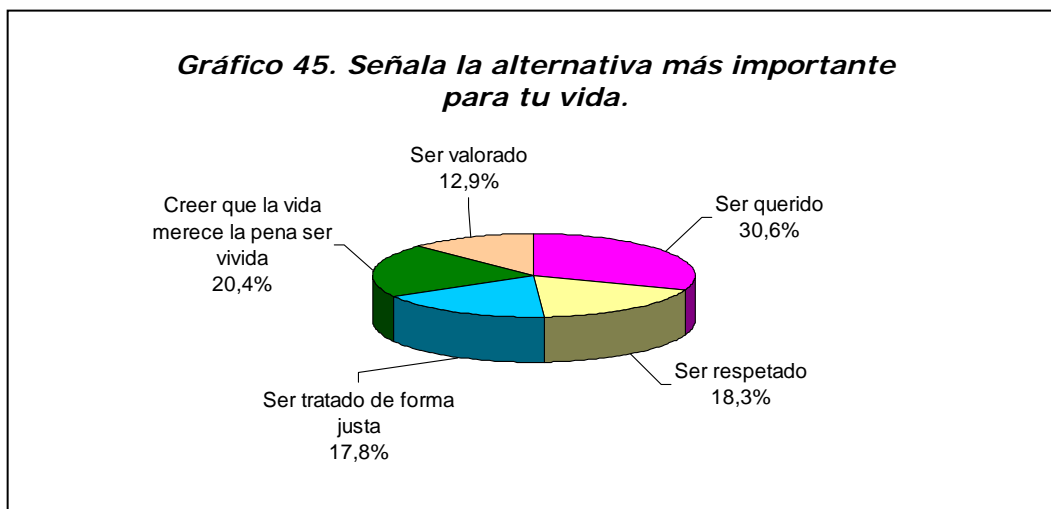
Cuadro 10: La principal virtud que habría que enseñar en la escuela sería... Total de respuestas y en función del nivel educativo.

	Total	Nivel			
		Primaria	1º y 2º ESO	3º y 4º ESO	Bachill.
Generosidad	27,3	37,2	22,7	15,8	13,6
Humildad	23,8	23,0	20,3	25,2	30,0
Honestidad	19,9	15,8	21,9	23,8	29,3
Sacrificio	17,9	14,6	21,6	21,5	20,0
Lealtad	11,1	9,4	13,5	13,7	7,1

A la vista de la tabla cabe destacar especialmente que, mientras que la opción *Generosidad* disminuye el número de electores con la edad de forma fuerte e ininterrumpida, ocurre lo contrario con la *Honestidad*, que cobra relevancia de manera progresiva. Para reforzar esta idea, baste señalar que, mientras que en Educación Primaria la *Generosidad* ocupa claramente el primer lugar en las preferencias del alumnado, a partir de 3º de la E.S.O. pasa a ser la penúltima, sólo por encima de la *Lealtad*, que en todos los niveles es la última opción.

En la línea ya abierta por los ítems anteriormente expuestos, los tres que cierran el cuestionario indagan acerca de los valores del alumnado, centrándose en las características que consideran esenciales para la vida, tanto en positivo (valores a promover) como en negativo (riesgos existentes).

En el primero de ellos se solicitaba a los alumnos que seleccionasen la alternativa que se correspondiese con lo principal para su propia vida (de entre cinco dadas), obteniéndose las siguientes respuestas:



Casi la tercera parte de los alumnos prefiere *Ser querido*, superando por diez puntos a la segunda opción más seleccionada, *Creer que la vida merece la pena ser vivida*. A continuación, las opciones *Ser respetado* y *Ser tratado de forma justa* logran un porcentaje similar de elecciones, mientras que *Ser valorado* sólo es seleccionada por un 12,9% del alumnado.

De acuerdo con la edad, se aprecian ciertas diferencias, aunque menores que en otras cuestiones de este apartado. Como se muestra en el cuadro 11, en todos los niveles la opción más señalada es *Ser querido*, especialmente en Primaria, ya que la selecciona un tercio del alumnado.

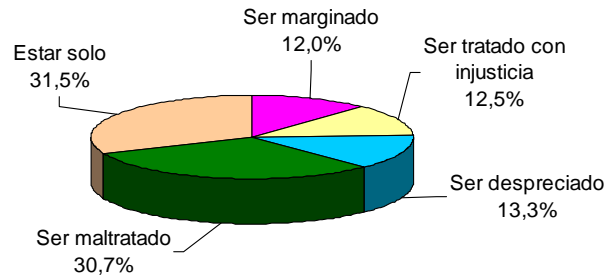
Cuadro 11: Señala la alternativa que se corresponda a lo más importante para tu vida... Total de respuestas y en función del género y el nivel educativo.

	Total	Género		Nivel			
		Hombre	Mujer	Primaria	1º y 2º ESO	3º y 4º ESO	Bachill.
Ser querido	30,6	25,7	36,2	33,6	25,8	28,0	27,7
Creer que la vida merece la pena ser vivida	20,4	19,9	22,1	18,9	19,4	23,1	22,0
Ser respetado	18,3	20,4	15,7	16,2	23,0	19,7	19,1
Ser tratado de forma justa	17,8	22,0	13,8	19,0	19,4	15,5	16,3
Ser valorado	12,9	12,0	12,1	12,3	12,5	13,7	14,9

Las mayores diferencias se obtienen cuando se observa el cuadro en función del género. Las mujeres dan más importancia a *Ser queridas* mientras que ellos se inclinan en mayor medida que ellas por *Ser tratado de forma justa* y *Ser respetado*. En las otras dos opciones las diferencias son irrelevantes.

Las dos últimas preguntas abordan los problemas que los estudiantes perciben en la vida. En primer lugar, los alumnos debían seleccionar la Alternativa que se corresponda con la peor cosa en la vida, obteniéndose los datos que siguen (gráfico 46).

Gráfico 46. Escoge la alternativa que se corresponda con la peor cosa en la vida.



Como puede apreciarse, existen dos grupos claramente diferenciados de respuestas. Las dos más seleccionadas (ambas por encima del 30%) son *Estar solo* y *Ser maltratado*. Las otras tres opciones se reparten a partes prácticamente iguales el restante 37,8%. Una vez más, encontramos diferencias muy relevantes tanto al analizar los datos en función del género como al hacerlo de acuerdo al nivel educativo que se cursa.

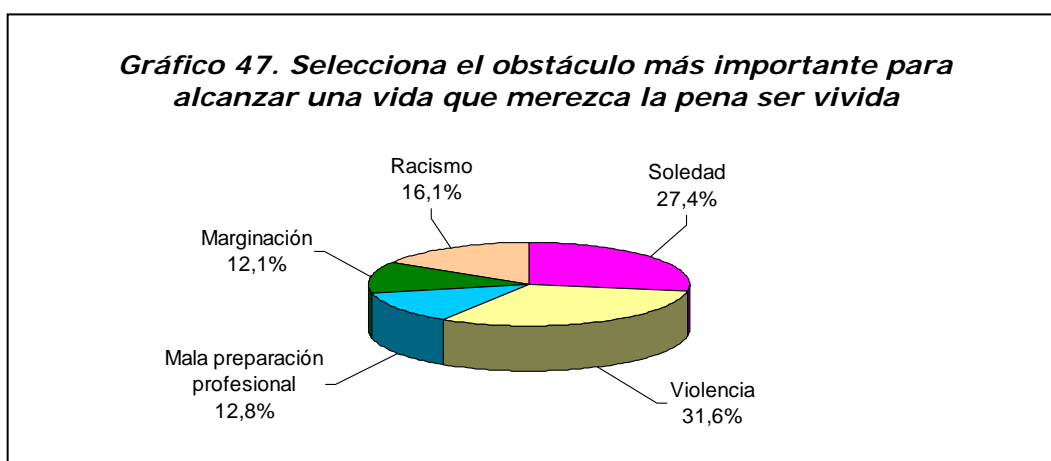
Cuadro 12: Escoge la alternativa que se corresponda con la peor cosa en la vida... Total de respuestas y en función del género y el nivel educativo.

	Total	Género		Nivel			
		Hombre	Mujer	Primaria	1º y 2º ESO	3º y 4º ESO	Bachill.
Estar solo	31,5	32,3	32,5	28,5	34,0	34,8	34,5
Ser maltratado	30,7	23,9	36,0	37,0	22,3	24,3	26,6
Ser despreciado	13,3	14,9	12,0	10,7	18,2	15,3	14,4
Ser tratado con injusticia	12,5	14,0	11,0	10,5	13,4	14,6	16,5
Ser marginado	12,0	14,8	8,5	13,2	12,1	11,0	7,9

De acuerdo con el género, las diferencias más significativas se encuentran en dos opciones. Las mujeres consideran con mucha mayor insistencia que los hombres que lo peor que puede ocurrir es *Ser maltratada* (+12,1); sin duda, gran parte de la explicación a este hecho lo encontramos en el elevadísimo número de casos de violencia de género que sufrimos en nuestro país, ampliamente difundidos por los medios de comunicación. De hecho, para ellas es el máximo temor de entre los presentados, mientras que entre los chicos es *Estar solo*. Los alumnos varones, sin embargo, seleccionan con mayor frecuencia que las alumnas la opción *Ser marginado*.

Al abordar el estudio atendiendo al nivel cursado, lo primero que destaca es el altísimo porcentaje de alumnos de Primaria que seleccionan *Ser maltratado*, porcentaje incluso mayor que el que se encuentra en el colectivo de mujeres. En los restantes cursos, la opción más elegida es *Estar solo*, y la que menos veces es seleccionada es *Ser marginado*, lo que no ocurre en Primaria.

La última pregunta del cuestionario pedía a los alumnos que seleccionaran el obstáculo más importante para alcanzar una vida que merezca la pena ser vivida, obteniéndose las siguientes respuestas (gráfico 47).



Como puede verse, la opción más veces elegida es la *Violencia*, seguida muy de cerca de la *Soledad*. En una posición intermedia queda el *Racismo*,

mientras que los dos obstáculos menos seleccionados son la *Mala preparación profesional* y la *Marginación*.

Las pautas de respuesta varían poco en los diferentes cursos. Puede señalarse que el *Racismo* preocupa más a los alumnos de Primaria, mientras que la *Marginación* resulta más grave para los mayores. Por el contrario, las diferencias más relevantes desde un punto de vista estadístico se encuentran al analizar las respuestas que dan chicos y chicas. Como se ve en el cuadro 13, ellas muestran una inquietud mucho mayor por la *Violencia*, mientras que la *Mala preparación profesional* es más grave para ellos. Las distancias porcentuales en las restantes opciones es mucho menor. En ambos géneros el obstáculo más elegido es la *Violencia* y el segundo la *Soledad*.

Cuadro 13: Selecciona el obstáculo más importante para alcanzar una vida que merezca la pena ser vivida. Total de respuestas y en función del género.

	Total	Género	
		Hombre	Mujer
Violencia	31,6	26,4	36,2
Soledad	27,4	25,3	29,1
Racismo	16,1	18,3	14,1
Mala preparación profesional	12,8	18,6	8,3
Marginación	12,1	11,4	12,3

En resumen...

A juicio de los alumnos, *La Moral* y *La Ciencia* son los dos factores más importantes para el progreso de la sociedad, muy por encima de *La Política*, *El Arte* o *La Religión*.

Siete de cada diez opina que en el siglo XXI se producirá un importante progreso social.

Aunque la mitad cree que en el mundo tenemos más amigos que adversarios, la mayoría opina que los conflictos sociales tienden a resolverse más mediante la agresión que a través del diálogo.

La virtud más valorada es la justicia.

Casi la mitad de los encuestados opina que su mayor defecto es que se esfuerza poco.

Para un tercio del alumnado, lo principal para la vida es ser querido, y lo peor es estar solo o ser maltratado.

Los alumnos más pequeños se muestran mucho más optimistas que los mayores con respecto a las posibilidades de progreso de la sociedad y la manera de resolver los conflictos.

3. CONCLUSIONES

FACTORES QUE INCIDEN EN LA EDUCACIÓN

La mayoría de los alumnos considera que los factores que más influyen en su educación son el colegio y la familia, por ese orden.

Más del 80% de los alumnos otorga bastante o mucha importancia a los factores mencionados. A continuación sitúan la influencia de los amigos y amigas, relegando a los medios de comunicación al último lugar, especialmente las chicas.

En comparación con lo que opinan sus familias, los alumnos conceden mayor peso a la escuela y menos a los medios de comunicación.

Según se van haciendo mayores, los alumnos consideran menos relevante la influencia de la familia en su educación.

FACTORES QUE INCIDEN EN LA CALIDAD DE LA ENSEÑANZA

Los alumnos se consideran mejor preparados que sus padres cuando tenían su misma edad.

Esta opinión es compartida por más del 60% del total y muy pocos muestran su desacuerdo.

Casi la mitad de los alumnos considera que sus compañeros tienen poco interés por aprender.

Esta idea está mucho más extendida entre los alumnos de Educación Secundaria que entre los de Educación Primaria. Hoy son muchos más los alumnos que creen esto, de los que lo hacían en el año 2000.

Sólo a la mitad de alumnos de ESO y Bachillerato les parece bien que haya inmigrantes en su clase, si bien un 15% les rechaza.

La aceptación es bastante mayor en Educación Primaria, llegando a las tres cuartas partes de la población y siendo el rechazo sólo el 7,5%.

La mayoría de alumnos considera que el trabajo de los profesores es difícil.

El 63% de los encuestados tiene esta opinión, porcentaje algo menor al extraído del informe de familias de 2005. Por otra parte, los alumnos creen que su familia valora positivamente a los profesores.

La mayoría reconoce que una vez finalizados sus estudios recordará al centro con cariño

En el último ciclo de Primaria, esta opinión alcanza al 90% de los alumnos mientras que desciende de forma significativa en cursos posteriores.

CAMBIOS QUE DEBERÍAN HACERSE PARA MEJORAR LA EDUCACIÓN

Cuando se propone a los alumnos ciertos cambios a afrontar en la escuela, ninguno de ellos es estimado como necesario por la mayoría.

Ninguna de las doce propuestas realizadas es apoyada por la mitad de los encuestados. Además, en muchas existen tantos alumnos que apoyan la reforma, como estudiantes que no la estiman conveniente.

Casi la mitad se encuentra satisfecho con la preparación que tienen los profesores.

Esta es una opinión compartida tanto por alumnos de centros educativos públicos como de privados y en todos los niveles educativos.

SATISFACCIÓN CON EL CENTRO ESCOLAR

La mayoría de los alumnos está satisfecho con la manera de enseñar que tienen los profesores.

No llega al 10% quienes manifiestan su insatisfacción, mientras que siete de cada diez valoran positivamente el trabajo de los profesores.

Los alumnos de primaria se encuentran más satisfechos en todos los aspectos planteados.

Tanto es así, que en los 11 elementos su satisfacción es significativamente mayor que la de los restantes niveles estudiados.

No existe una red de centros (titularidad pública o privada) claramente más satisfecha que la otra.

Los alumnos de centros privados se manifiestan más satisfechos que los de los públicos cuando se les consulta acerca de la preparación de sus profesores, la manera de enseñar de éstos, las actividades complementarias y extraescolares y la disciplina. Por otro lado, los de centros públicos superan a los anteriores al valorar su participación en la vida del centro, la atención del tutor/a y los recursos destinados a los centros.

OPINIÓN SOBRE SITUACIONES DE CONFLICTIVIDAD

Casi uno de cada veinte alumnos se siente maltratado por alguno de sus compañeros de manera habitual.

Este maltrato se da en todo tipo de centros y afecta más frecuentemente a chicos que a chicas. También se observa que el acoso es más habitual en Educación Primaria que en los restantes niveles estudiados, de forma que en Bachillerato prácticamente ha desaparecido.

El 3% de los alumnos admite que maltrata de forma habitual a sus compañeros.

Un 8,2% reconoce hacerlo *algunas veces*, mientras que los restantes señalan las opciones *pocas veces* o *nunca*.

El 11,4% de los estudiantes piensa que hay profesores que tienen miedo a algunos alumnos.

Aunque no sean muchos los alumnos que lo creen, muestran una situación muy grave y que afecta al ambiente escolar, dado que en estas condiciones será difícil para el equipo docente hacer frente a los problemas de disciplina.

En los primeros cursos de Secundaria este porcentaje se incrementa hasta alcanzar el 18,3%.

Pese a lo señalado en las dos conclusiones anteriores, la mayoría de los alumnos está satisfecho con el clima de convivencia entre compañeros en el centro educativo.

Siete alumnos de cada diez valora positivamente el ambiente entre compañeros, mientras que muy pocos dicen estar insatisfechos con el mismo. En este aspecto, los estudiantes coinciden con sus familias, quienes en el año 2005 se mostraron satisfechos en un porcentaje similar (71%).

Por tanto, se debe incidir en que, pese a que existen problemas importantes en la convivencia en los colegios e institutos, no es un problema generalizado, aunque deberían tomarse medidas para atajar la situación.

Sólo el 27% de los alumnos cree que los conflictos han aumentado en los últimos años en su centro.

El 35%, por el contrario, no está de acuerdo.

Debe subrayarse el hecho de que en el año 2000 los alumnos valoraban de forma más negativa la situación de la convivencia escolar.

OPINIÓN SOBRE APOYO FAMILIAR

La inmensa mayoría de los estudiantes opina que su familia se preocupa por sus estudios.

Sólo tres de cada cien opinan lo contrario. Además, esta preocupación la perciben de forma muy homogénea chicos y chicas, así como el alumnado de centros públicos y privados.

El interés va disminuyendo de forma ligera a medida que el alumno avanza en el sistema educativo, no bajando nunca del 87% quienes consideran que sí existe esa preocupación.

Por otro lado, algo más de un tercio de los escolares dice que su familia le ayuda a estudiar siempre o casi siempre, mientras que el 30% opina que nunca o casi nunca. En todo caso debe tenerse en cuenta, en primer lugar, que no todos los estudiantes requieren la ayuda de sus padres; y en segundo, que no siempre éstos están capacitados para ayudar a sus hijos en sus tareas, especialmente en los niveles superiores del sistema educativo.

CREENCIAS Y VALORES DEL ALUMNADO

Para los alumnos, la moral y la ciencia son, por este orden, los dos factores que más contribuyen al progreso de la sociedad.

Por el contrario, sólo doce de cada cien cree que la política es el elemento más influyente; la contribución del arte o la religión es considerada importante por muy pocos estudiantes.

La virtud más importante para la sociedad es la justicia, mientras que el mayor temor es la soledad.

Cuatro de cada diez alumnos abogan por la justicia como mayor virtud, casi el doble de los que se inclinan por la tolerancia o la responsabilidad. Pocos estudiantes seleccionan el sentido del deber y especialmente, la competencia profesional.

Cuando se les solicita que indiquen la alternativa que se corresponda con la peor cosa de la vida, la soledad y ser maltratado son elegidos en primer y segundo lugar, respectivamente.

Los alumnos más pequeños se muestran mucho más optimistas con respecto a la sociedad que los mayores.

Mientras que más del 40% de los alumnos de Educación Primaria cree que en el siglo XXI la sociedad tendrá un gran progreso, en los restantes cursos estudiados esa cifra no llega al 30%. De manera similar, cuatro de cada diez de los estudiantes de Primaria piensan que en la sociedad hay muchos menos adversarios que amigos. Este dato es muy superior al que se encuentra en secundaria.

La falta de esfuerzo y de responsabilidad son, a juicio de los escolares, sus peores defectos.

Entre ambas suman el 70% de las selecciones de los alumnos. Por el contrario, muy pocos se consideran violentos.